

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### ***“EL HOMBRE Y DIOS EN LA EPISTEMOLOGIA DE SAN BUENAVENTURA VISTO DESDE EL ITINERARIUM MENTIS IN DEUM”***

**Autor: Millan Cruz Benjamin**

Tesis presentada para obtener el título de:  
**Licenciado en Filosofía**

Nombre del asesor:  
**Lic. Eugenio Rafael Salomon Hernandez**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





# UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC. 100409  
CLAVE 16 PSU0024X

---

---

## FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

EL HOMBRE Y DIOS EN LA EPISTEMOLOGIA  
DE SAN BUENAVENTURA  
VISTO DESDE EL *ITINERARIUM MENTIS IN DEUM*

## TESIS

Para obtener el título de:

**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

PRESENTA:

**MILLAN CRUZ BENJAMIN**

ASESOR DE TESIS:

**LIC. EUGENIO RAFAEL SALOMON HERNANDEZ**

**MORELIA, MICH. FEBRERO 2020**

INDICE .....	2
INTRODUCCIÓN .....	4
1. LA IMPORTANCIA DEL PENSAMIENTO ESCOLÁSTICO BONAVENTURIANO EN LA EDAD MEDIA.....	8
1.1. SAN BUENAVENTURA EN LA HISTORIA DEL MUNDO MEDIEVAL.....	8
1.2 SAN BUENAVENTURA, OBRA, IMPORTANCIA E INFLUENCIA EN LA ÉPOCA MEDIEVAL.....	13
1.3 DIOS COMO OBJETO DE ESTUDIO Y CONOCIMIENTO FILOSÓFICO EN EL MEDIEVO .....	19
1.4 EL PROBLEMA DE DIOS Y SU RELACIÓN CON EL HOMBRE MEDIEVAL.....	23
2. UNA ONTOLOGÍA BONAVENTURIANA, MEDIOS PARA ACCEDER AL SER VISTO DESDE EL <i>ITINERARIUM MENTIS IN DEUM</i> .....	28
2.1. EL NEOPLATONISMO DE BUENAVENTURA.....	28
2.2 EL SER VISTO DESDE EL PENSAMIENTO DE BUENAVENTURA.....	33
2.3 LA CLASIFICACIÓN Y PROPIEDADES DEL SER PROPUESTA DESDE EL PENSAMIENTO BONAVENTURIANO: DIOS Y EL SER; RELACION Y DIFERENCIA .....	40
2.4 EL HOMBRE Y LA NECESIDAD DE CONOCER A DIOS VISTO DESDE LA ONTOLOGÍA.....	46
3. NOCIONES ANTROPOLÓGICAS DEL DOCTOR SERÁFICO EN SU OBRA DE <i>ITINERARIUM MENTIS IN DEUM</i> .....	55
3.1. LA CONCEPCIÓN DEL HOMBRE EN LA ÉPOCA MEDIEVAL .....	55
3.2. EL HOMBRE BONAVENTURIANO.....	63
3.3. PUNTO DE PARTIDA ESPIRITUAL PARA ENTENDER AL HOMBRE	69
3.4. LA IDEA ANTROPOLÓGICA DE BUENAVENTURA Y SU RELACION CON EL SER: DIOS. ....	75
4. UNA PROPUESTA EPISTEMOLÓGICA: EL EJEMPLARISMO BONAVENTURIANO.....	83
4.1. LAS FORMAS EJEMPLARES: PUNTO DE PARTIDA DE SU EPISTEMOLOGIA.....	83

4.2. EL PROBLEMA EPISTEMOLOGICO DE ENTENDER UNA RELACION ENTRE EL HOMBRE Y DIOS.....	88
4.3. EL ASCENSO Y DESCENSO DEL ENTENDIMIENTO: MEDIO COGNOCIBLE DE DIOS Y EL HOMBRE.....	95
4.4. HACIA UNA VISIÓN ACTUAL DEL PENSAMIENTO EPISTEMOLÓGICO BONAVENTURIANO .....	101
CONCLUSIÓN.....	106
BIBLIOGRAFÍA .....	109

## INTRODUCCIÓN

Nos encontramos frente a una realidad inminente que clama respuestas, pero ya no bastan las que solo se quedan ejemplificadas en un libro que se publica y se vende, pero muchas de las veces no es entendido. Sino que es necesario buscar la manera de que el conocimiento por más abstracto que sea, deba ser comprendido por aquello que todavía no aprenden el lenguaje metafísico, es así que la filosofía que nos guía en este tiempo debe ser práctica. Es entonces que los pensadores contemporáneos deberán emprender esta ardua tarea que exige su presente.

La praxis del pensamiento se complica aún más, como si después de que los filósofos elaboraran un gran ensayo de manera docta en el lenguaje filosófico, lo deberían reestructurar para que sea entendido por la voz del pueblo. La filosofía práctica en la que estamos inmersos en este mundo debe ser llevada a su plenitud en las transformaciones sociales que implican al mundo de hoy, así es que la forma en como expresamos el contenido de este trabajo que por sí solo clama la forma en como debe ser empleada una de las cuestiones más abstractas de la filosofía.

En toda la historia de la filosofía se han dado muchísimos y distintos cambios, algunos casi desapercibidos hasta los más escabrosos y revolucionarios, como la idea del uno en Plotino hasta la fundación y concepción del comunismo por Carl Marx, la filosofía es parte de la historia del mismo hombre, no solo busca interpretar o entender sino que es tan natural como los mismos sucesos del hombre. Entonces podremos pensar a un hombre sin filosofía o una filosofía sin hombre, suena casi imposible que esto se de en la realidad.

Es así que el papel del filósofo en esta época se emplea de manera muy distinta, por lo que emplear esta idea de lo trascendental en un mundo muy cambiante o

relativista es complicado, por lo que la forma en como es que emplearemos esta idea trascendental deberá tratarse de manera muy exacta y cautelosa, pues las líneas de pensamiento vigentes no aceptan este tipo de ideas que se consideran como anticuadas o conservadoras, pues la forma trascendental aunque con la óptica de la metafísica ya no tiene cabida en los pensamientos modernos.

Es necesario no regresar, sino reestructurar las formas del pensamiento que nos antecedieron, así la importancia de retomar las propuestas de la filosofía medieval, ya que en ellas se da la base de las nuevas tendencias de pensamiento, así la forma en como estas son interpretadas, por lo que la importancia de estudiar la historia del pensamiento como la misma historia del hombre. Por lo que ver las formas de como es que se manifiesta el alcance filosófico del mismo hombre lleva a un amplio conocimiento de quien es, pues el hombre mismo es la filosofía.

Es así que nuestro estudio va ligado hacia una época exacta de la misma filosofía, nos centramos en el periodo medieval, directamente en el proceso de la escolástica, en la escuela franciscana. En este momento de la historia encontramos a un autor llamado Buenaventura que estudia este fenómeno de Dios, pues hablar de este bloque de la filosofía es muy extenso y a la vez muy complicado, pues es emplear cuestiones muy abstractas. Dentro del periodo vigente ya no se considera válido, así que proponer nuevamente aspectos que para muchos ya no tiene caso estudiar, deben ser retomados.

La propuesta que envuelve a nuestra forma del pensamiento no solo se queda en una forma más del pensamiento escolástico, sino que va más allá de un simple tratado, sino su aplicación y vigencia en esta época en donde todo es relativista, así que la propuesta de Dios debe ser firme y estable, ya que la forma en como debemos comprender esta idea, debe ser precisa para no caer en las formas relativistas de las que envuelve el presente, así la idea de como es que el hombre no llega a la aniquilación.

Pues hablar ciertamente de la aniquilación en el presente no es de forma tan dramática como es que cree el mismo hombre, sino que se da en el pensamiento, pues las ideas post modernas, para hablar con propiedad de la época, ve al hombre como algo cambiante, algo que por sí mismo es inestable, de ahí que el mismo hombre no sepa que es ni hacia donde se dirige, pues la idea de lo trascendental queda muerta, y justo con ella la idea de Dios, pues creeríamos así que se ha dado la muerte de Dios, de la que los racionalistas y los filósofos contemporáneos nos han hablado.

La propuesta de Dios en nuestros tiempos nos lleva a la forma estable que necesita nuestros tiempos, pues la filosofía de Dios es necesaria en nuestros tiempos, pues es la que da la estabilidad en las formas actuales, en donde la filosofía se ha vuelto práctica, así la filosofía de nuestros tiempos no se aleja de las bases, entonces, las propuestas que se alejan de la realidad se pueden refutar, ya que las implicaciones que se dan en la sociedad actual son consecuencia de las líneas de pensamiento que imperan en el tiempo actual, así la forma de Dios tiene que volver a la vigencia.

En nuestro trabajo buscaremos rescatar esta idea, no para un hecho doctrinal, sino como un medio de estabilidad del hombre. Pues si no se entendiera a lo trascendental de forma racional, parte de la filosofía que empleamos y que se ha estudiado con rigurosidad no tendría validez. La forma racional que se busca emplear es válida para cualquier otro aspecto que se busque estudiar con la actitud filosófica. Así que la tarea del filósofo no queda muerta o se encierra a una docencia como lo pensaba Gabriel Marcel, sino que se hace tarea de campo en la que recobra su importancia.

Buscamos con retomar la figura de Dios en la filosofía reafirmar la importancia del filósofo en nuestros tiempos, como una pieza clave en la vida del mismo hombre, que ya no es arrojado a la realidad para que exista como afirmaban los existencialistas, sino que realmente tiene un propósito y una total realización

personal, además de un correcto existir como se piensa en la escolástica, el hombre que está llamado a la moralidad y a cumplir con las formas metafísicas de las que se compone, pues el hombre es solo más que un simple ser.

Este es el propósito de este trabajo, que el hombre reafirme su camino en beneficio de su entorno social, pues en la realidad en la que vive ya no se pregunta por el mañana, pero tampoco vive en su pasado, y aun más crítico se encuentra ausente en su presente, es entonces que el filósofo debe preguntarse donde está aquello en su vida cotidiana que le es presentado en los libros de historia de la filosofía o en los grandes tratados filosóficos, es el filósofo que se pregunta por el ¿qué sucede? y ¿por qué sucede?, estos son nuevos retos de aquellos que se gustan introducir a la filosofía.



# 1. LA IMPORTANCIA DEL PENSAMIENTO ESCOLÁSTICO BONAVENTURIANO EN LA EDAD MEDIA

## 1.1. SAN BUENAVENTURA EN LA HISTORIA DEL MUNDO MEDIEVAL

El pensamiento escolástico dentro de la Edad media es, sin duda, de gran relevancia, pues se centra en dar respuesta a las problemáticas de la filosofía en general. Estamos hablando de que se ocupa de encontrar la verdad a la luz de la razón y ésta es Dios. Uno de los pensadores sobresalientes que afronta esta problemática, es San Buenaventura de la escuela franciscana, de la que en términos generales se cuestiona acerca de los distintas problemáticas de aquel momento.

Puesto que en el medievo el pensamiento filosófico va encaminado a la interrogante de lo que es Dios, aparte del desarrollo histórico de aquel tiempo surge también la necesidad de buscar y justificar verdades que se van generando, que por medio de un razonamiento filosófico-cognoscitivo se busca de una manera lógica, ordenada y racional comprobar dichas verdades, que hemos mencionado.

Es así que dentro del pensamiento medieval nacen distintas corrientes o líneas de pensamiento encaminadas a dar respuesta a la problemática que se vive en el momento, por ello es necesario recurrir a los hechos históricos y geográficos desde las nuevas investigaciones que abarcan del pensamiento platónico hasta la implementación de Aristóteles dentro del pensamiento cristiano.

La mayoría de las corrientes del pensamiento medieval van encaminadas entorno a esta línea de pensamiento, la cual busca justificar muchos de los sucesos en los que se basan, así como dar luz a nuevas interrogantes que surgen de acuerdo a una necesidad sumamente espiritual; aunque no abordaremos de manera directa este planteamiento de carácter espiritual, es necesario mencionarlo.

En el siglo XIII, dentro de la escuela de los franciscanos<sup>1</sup> surgen autores que se ocupan de justificar por medio de la razón muchas de las interrogantes de su tiempo. Después de haber sido fundada y de tomar el carácter como orden, los franciscanos se dedican al estudio en las universidades ya creadas, recordemos pues que es en la época medieval que se da la creación de universidades en las distintas catedrales de Europa, de las cuales se impartían ciencias religiosas como Teología, Filosofía y Derecho tanto civil como eclesiástico.

En las Universidades fungían como fuente de conocimiento para aquellas órdenes religiosas y clérigos de aquel entonces, es por así decirlo que muchos de los grandes pensadores de la época estudiaran en dichas instituciones, dando así pauta a la creación de conocimiento dentro de las cátedras existentes, además de hacer frente a las distintas problemáticas que existían en aquel entonces como las herejías entre otras situaciones más.

Dentro de la escuela franciscana surge un pensador que, es ilustre dentro de la orden, Juan de Fidanza, nacido en Bañorea en el año de 1221, ingresa a la orden de los franciscanos en 1238, como fraile menor, pero a pesar de dicha Jerarquía por su conocimiento y esfuerzo logra ascender a puestos más importantes dentro de la orden.

En 1257 es nombrado ministro general de los frailes menores, teniendo con dicho título la libertad de ejercer con más atención su dedicación al estudio de la filosofía y la Sagradas Escrituras, para después ser nombrado en el año de 1273 obispo de Albano, así como posteriormente ser nombrado cardenal, cuyo título le valió haber participado del concilio de Lyon, en el año de 1274, en dicho año murió<sup>2</sup>. Por lo que su legado como pastor espiritual e intelectual fue muy importante en los lugares donde ejerció como profesor y obispo, autor de grandes obras en torno a la defensa de la fe es recordado con generosidad y aprecio.

---

<sup>1</sup> Cfr. CANALS Vidal, *historia de la Filosofía Medieval*, HERDER, Barcelona, España, 1980, p. 193.

<sup>2</sup> Cfr. *ibíd.* p. 196.

En el pensamiento de Juan de Fidanza o mejor conocido como Buenaventura<sup>3</sup>, es la importancia e ideal de un hombre sumamente espiritual, del cual a través de las disciplinas filosóficas y teológicas busca cumplir con la misión que se le ha encomendado, dentro del pensamiento en general de Buenaventura encontramos muchas vertientes que desembocan en distintas disciplinas que se pueden y deben ser estudiadas, de las cuales encontramos a la filosofía como raíz de este pensamiento.

El pensamiento de Buenaventura va encaminado a resolver o al menos poder dar respuesta a muchas de las interrogantes que surgen en el medievo acerca de un Dios que, en el caso de que si existe porque permite muchos de los actos malos en el hombre y si no existe que es lo que sucede con el hombre y cuál es el propósito de que exista; además busca con una sincera opción que la vida a la cual ha sido llamado, aunque parece que todo esto es de índole espiritual y teológica, pone como base a la filosofía para desarrollar su conocimiento como prueba científica, es así que se le puede encontrar dentro de las escolástica, a partir de la escuela franciscana sigue y busca retomar el pensamiento de su fundador Francisco de Asís pero lo lleva más allá, en contexto intelectual.

Entorno a la filosofía de este doctor de la iglesia y del pensamiento medieval, este va más por el camino del pensamiento racional y demostrable, aunque no es propicio dentro del pensamiento tradicional existente, el ve a la filosofía como “conocimiento cierto de la verdad en cuanto es escrutable”<sup>4</sup>, del cual podemos partir hacia una concepción de buscar que la filosofía se racionalice, sea más exacta y pueda así responder a interrogantes que surgen en la vida del hombre.

Buenaventura por la línea de pensamiento que sigue, el modo de vida que sigue y la búsqueda de conocimiento que emprende, no olvida la raíz de su pensamiento, así como aquello que lo impulsa a buscar dentro de las

---

<sup>3</sup> Cfr. ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 29.

<sup>4</sup> CANALS Vidal, *Historia de la Filosofía Medieval*, HERDER, Barcelona, España, 1980, p.197.

interrogantes de la filosofía, por lo que implementa el pensamiento o sabiduría cristiana dentro de todo su pensamiento. Entender este pensador de un modo filosófico, es buscar entender el pensamiento cristiano, aunque no vamos a abordar de manera directa este pensamiento, es imprescindible dentro de sus obras, así como, es bien mencionado con anterioridad, su pensamiento está encaminado a dar respuesta a interrogantes que sucede en su tiempo.

Aunque la figura de Buenaventura no es tan mencionada como otros autores y pensadores cristianos de la época, sin embargo se da a la tarea por medios racionales, como espirituales de dar respuesta a dichas interrogantes. La figura de este pensador es importante porque nos brinda la posibilidad de conocer por medio de formas intelectuales y espirituales a Dios, por lo que puede ser abordado de dos maneras.

- La primera consiste en un medio meramente intelectual, así que aquellos que quieran encontrar de una manera no tan dogmática la existencia de un ser superior, es posible dentro de las obras de este autor,
- La segunda forma consiste en un acercamiento meramente espiritual, es aquellas personas que no se niegan a una verdad dada, es decir a un término o creencia religiosa.

Situemos en la época medieval en donde “el agustinismo es muy fuerte, este es el que regula y sostiene el pensamiento actual”<sup>5</sup>, aunque Buenaventura no compagina mucho con esta forma de pensar, eso no significa que vaya en contra del pensamiento ni las verdades que busque justificar si no que quiere dar un tinte por decirlo así, de entender dichas verdades, por lo que se da a la tarea de encontrar otros medios de los cuales poder justificar sus hipótesis.

Este movido por las creencias y situaciones que suceden en el momento, además de una inestabilidad de distintas verdades que se mantenían, así como la

---

<sup>5</sup> *Ibíd.* p.197.

aparición de nuevas corrientes de pensamiento, en donde el pensamiento cristiano busca con veracidad dar a entender que la idea de Dios y su acceso, no está olvidado ni es ambiguo por lo que Buenaventura es participe de los pensadores que más sobresalieron del medievo.

Por lo que buscar entender la época medieval sin pasar por el pensamiento de Buenaventura es inevitable ya que es pieza clave dentro de las disputas dadas en dicha época, por lo que respecta a la figura de este autor dentro de la historia de la humanidad, es reconocido como santo, título otorgado por el cristianismo, este es dado al autor debido a su amplio conocimiento, a la defensa de distintas verdades y en particular por su modo de vida dentro de su época.

Por lo que respecta a Buenaventura ver la parte histórica, es importante siempre y cuando se busque reflexionar acerca de lo que conlleva su modo de pensar, es así que la forma correcta de introducirse a la vida de este autor es estudiando su pensamiento desde la perspectiva que se quiera estudiar, por lo que respecta a su vida entendemos que fue una persona sumamente espiritual, además de cumplir con cargos muy importantes dentro de la Iglesia, como obispo de Albano, así como la función de cardenal en el mismo lugar, además podemos recordar su destacada participación dentro del concilio celebrado en Lyon, donde demostró su principal interés por tener una correcta interpretación de la fe, por medio racionales y comprobables.

Encontramos en Juan de Fidanza o Buenaventura, la figura de un pastor que busca que sus “ovejas” lleguen al conocimiento de la verdad, pero no a una verdad ciega, sino a una que sea capaz de hacerlos reflexionar, esta función la vemos cumplida en los mandatos que le fueron encomendados para que por medio de cuestiones intelectuales pudiese demostrar, en la figura de este autor encontramos la necesidad de un hombre que renace, que es capaz de salir de sus limitantes, que si bien lo plantea Buenaventura es capaz de ascender primero por la razón y juntamente con el espíritu a la contemplación de la verdad.

El hombre está llamado a contemplar la felicidad y es muy bien visto en la figura de Buenaventura, ya que este busca como acceder a ella, encontrándola así dentro de la vida religiosa, que por medio de ella, encuentra la verdad y solución a todas sus interrogantes, para después partir hacia una serie de cuestiones que le ayudaron a sostener su idea, para poder así descubrir que la verdad de las cosas está en Dios, además de que se podía acceder al por medio de la razón, es así que dentro de la vida de este hombre encontramos una búsqueda incesante de una plenitud tanto espiritual como personal, que es vista desde la idea de encontrarse con Dios, aunque no pone en duda la fe, busca medios metódicos para justificar esta misma y encontrarse con una respuesta afirmativa a su idea de conocimiento.

Con este hombre del medievo vemos que siempre la humanidad ha tenido la necesidad de buscar algo más allá de sí misma, aunque lo busco y justifico por medio de su fe, la misma humanidad fue descartando esta idea, es hasta el medievo en donde se rescata esta idea y no solo se conserva sino que se lleva más allá de lo concebido hasta entonces, es Buenaventura es uno de los que se ocupa de estas cuestiones, dando al hombre una respuesta que no solo se queda en la fe sino que trasciende y va encaminada junto a la razón.

## 1.2 SAN BUENAVENTURA, OBRA, IMPORTANCIA E INFLUENCIA EN LA ÉPOCA MEDIEVAL

Hablar del pensamiento filosófico Bonaventuriano no es nada fácil ya que en sus escritos podemos notar muchas disciplinas, por lo que adentrarse a sus escritos es acercarse a distintas disciplinas, “en él se involucran filosofía, teología y mística en un sistema unitario y compacto raramente superado”<sup>6</sup>, que en sus obras, que van encaminadas a resolver problemas de fe, también van involucrados otros temas que justifican o resuelven las problemáticas que él aborda, como siempre se ha visto en la historia de la filosofía medieval.

---

<sup>6</sup> ANTONIO MERINO José, *historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 29.

Ser filósofo en el medievo significa también ser teólogo, antropólogo, músico, lógico, etc. Que Buenaventura no es la excepción, claro por su postura religiosa su forma de pensar iba encaminada a lo trascendente, lo espiritual, en las ideas en donde pueda encontrar la verdad, a la que él considera que es Dios, pero no se queda simplemente con esta concepción de carácter dogmático, sino que va en busca de cómo responder a las posturas que van en contra de su pensamiento, para ello echa mano principalmente de la filosofía en un enfoque racional.

Las obras de Buenaventura son de admirar por su gran contenido intelectual y por el gran número de estas, así pues las más sobresalientes en cuestiones de filosofía y teología son: *Comentarios a los cuatro libros de las sentencias* de Pedro Lombardo (1253-1257); *Cuestiones disputadas sobre el misterio de la S. Trinidad* (1253-1257); *la Ciencia de Cristo* (1253-1257); *Breviloquio* (1257); *Itinerario del alma a Dios* (1259); *Reducción de las ciencias a la teología* (1260?).<sup>7</sup> Existen otras muchas obras de la autoría del Doctor Seráfico, que se enfocan precisamente a las verdades de fe, es así que no se mencionan aquí, puesto que las presentes obras son de contenido filosófico o buscan contestar preguntas de distinta índole pero con base en la filosofía.

La forma en que plasma sus escritos no van tan alejados de las formas literarias existentes en aquel tiempo, en donde es importantes dominar algún género literario, que hace que la obra tenga relevancia o solo para que sea más entendida, se nos menciona que el Doctor Seráfico “ escribió diálogos de carácter íntimo como el *Soliloquio*, una suma como en el *Breviloquio* o en su defecto un itinerario como el *Intinerarium mentis in deum*”<sup>8</sup>, vemos pues un gran dominio del autor sobre las formas de expresión escrita, en donde para el medievo era de suma importancia, ya que recordemos que este era catedrático, por lo que debía plasmar su conocimiento para que los estudiantes pudiesen acceder a él.

---

<sup>7</sup> *Ibíd.* p. 30.

<sup>8</sup> *Ibíd.* p. 32.

La visión que tiene Buenaventura de las ciencias es muy amplia pero también muy exacta en cuestiones de ser aplicables, es decir; que una ciencia es capaz de involucrarse en otra, pero también son exactas en su dominio de conocimientos, él ve la visión de una vida cristiana en donde la filosofía no se ve excluida, esta como disciplina pertenece o se da en “una iluminación dada por Dios al hombre con la naturaleza”<sup>9</sup>, esto es que el hombre por medio de las capacidades que se le ha dado tiene la facultad de buscar la verdad, ya que está en su naturaleza, “este autor tiene la idea de que las disciplinas y las artes no son despreciadas sino que son llevadas a una orientación que lleva al hombre a la felicidad”<sup>10</sup>, por lo que sigue la tradición medieval de acercar al hombre hacia Dios, que en otros casos sería su plenitud, finalidad o felicidad, esto en el caso de como se quiera mencionar.

El estudio medieval sería incompleto si se estudian obras medievales y no pasar por el pensamiento de Buenaventura, puesto que por la gran relevancia de sus obras lo colocan como teólogo y filósofo destacable dentro de lo que se ha llamado en la historia de la filosofía como escolástica, ya que se destaca la originalidad de su pensamiento y su forma de escribir, ya que como se mencionó con anterioridad tiene la peculiaridad de escribir sin rodeos ni cosas que confundan o desvíen de su idea central.

Es importante destacar la idea central que tiene el doctor seráfico acerca de las cuestiones en torno a las disciplinas que le rodean, ya que por no evadir las ciencias filosóficas de las teológicas, presupone que ninguna es inútil sin la otra “en Buenaventura la fe no reemplaza ni sustituye la razón”<sup>11</sup>, así que se da el tiempo de aclarar que puede continuar con su pensamiento a falta de alguno de los temas centrales de su obra, pero eso no implica que no sea necesario o de utilidad para poder justificar sus ideas, así como de aclarar una división y línea hacia dónde dirigirse en torno a su pensar.

---

<sup>9</sup> Cfr. CANALS Vidal, *historia de la Filosofía Medieval*, HERDER, Barcelona, España, 1980, p. 197.

<sup>10</sup> *Ibíd.* p. 198.

<sup>11</sup> ANTONIO MERINO José, *historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 34.



Aunque no es tan común hablar de una filosofía pura en este autor ya que su pensamiento va prácticamente enfocado a verdades de fe o de conocimiento “La filosofía, según Buenaventura, exige de quien la ejercita ciertas condiciones irrenunciables: que se conozca en la interioridad de la mente la norma de la verdad que la constituye”<sup>12</sup>, es así que el tema que se trate de este autor va enfocado en una sola cosa, en la verdad de las cosas, en cuanto al entendimiento le pueda percatar, así como en buscar que esa verdad sea iluminada por la fe, ya que como mencionamos con anterioridad, lo usual en sus escritos es la razón con justificaciones en la fe y viceversa, aunque debemos de recordar que nuestro enfoque va direccionado con aquello que se proclama como razón.

Probablemente la figura de Buenaventura se ve opacada por la de Tomas de Aquino, que sin duda también tiene relevancia sobre el pensamiento filosófico cristiano, en donde busca verdades que justifiquen la fe, pero eso no es impedimento para que nuestro autor busque (no en contra) sino una manera distinta de llegar a esa verdad que tanto se anhelaba.

Es así que parte de la filosofía para “ayudarnos a realizar nuestro designio de tal manera que, siguiendo las huellas de sus antecesores, adhiriéndose voluntariamente a las doctrinas de los maestros, y especialmente de su padre y maestro, fray Alejandro de Hales”<sup>13</sup>, este personaje Alejandro de Hales es muy importante para la vida de Buenaventura, aunque no se mencionó con anterioridad, es preferible reservarlo para su pensamiento, ya que influye de manera considerable en la vida del franciscano, tanto de carácter espiritual y de otras áreas, es más notoria su presencia en la línea de pensamiento, ya que siendo su profesor sigue con las ideas platónicas y agustinianas que la escuela filosófica franciscana profesan, que es base para poder entender la línea de pensamiento a la cual pertenece nuestro autor, es así que el Doctor Seráfico sigue con fidelidad aquel conocimiento que le ha sido enseñado por sus antecesores.

---

<sup>12</sup> *Ibíd.* p. 35.

<sup>13</sup> ETIENNE, Gilson, *la filosofía en la Edad Media*, GREDOS, España, 2007, p. 426.

Es muy decisivo el pensamiento Bonaventuriano, ya que vive en constante turbación por las encomiendas que se le hacen, siendo catedrático de la Universidad de París<sup>14</sup>, así como el título de General de su orden ponen en tela de juicio el propósito intelectual de nuestro autor, en torno a que uno de los ideales era defender la fe con presupuestos racionales.

Por lo que al parecer el pensamiento racional de Buenaventura se ve incluido en el predominio de la racionalidad, a partir de presupuestos experimentales en donde encontramos la figura de un filósofo que parte de lo tangible para llegar a las posibilidades que según su pensamiento encaminado a las nociones cristianas, va hacia lo trascendente, es a partir de como ya se mencionó de las experiencias sensibles, de lo que el hombre a parte de su cotidianidad hace.

El pensamiento del Doctor Seráfico, expresado claramente en sus obras, es entender el pensamiento que sigue la línea franciscana, en donde buscara con argumentos que sus antecesores y de su tiempo, encontrar la verdad a las distintas cuestiones de fe que se suscitan en el medievo, nos encontramos en la apertura de nuevas cuestiones y aportes filosóficos, en donde la “sabiduría cristiana” actúa de manera incesante, por lo que nos referimos a esta línea de pensamiento como pionera en buscar alternativas distintas que lleven al pensamiento escolástico a buscar con otros medios en torno a las realidades que viven.

El pensamiento filosófico de Buenaventura es naturalmente la idea cristiana, esta es entorno a lo que los medievales llamaban el Ser, parte de la idea de un ascenso hacia el conocimiento, punto clave de sus obras, como se ha mencionado es un paso de la fe a la razón, encontramos así una relación entre “la filosofía y la mística. Si nuestra inteligencia esta cegada por el pecado no bastara un esfuerzo de nuestra razón natural para hacer que el universo y las cosas nos

---

<sup>14</sup> Cfr. Ibíd. p. 426.

sean inteligibles”.<sup>15</sup> Es por ello que la filosofía que persigue este medieval delibera cualquier tipo de pensamiento que va en contra de aquella forma de entender que la misma razón pueda acceder a las más puras y simples formas del sumo pensamiento, pues simplemente por su naturaleza le es posible ascender.

Aunque el pensamiento de nuestro autor es confuso en su estudio entorno a obtener una filosofía completamente, sin necesidad de otras ciencias, esto no es tan necesario ya que como es bien sabido la filosofía es interdisciplinar y aplicable, ya que gracias a la idea y genialidad que tiene Buenaventura a entender así como afrontar las cuestiones de su tiempo hace de esta ciencia una maestra para todas las demás, busca partiendo de las prescripciones filosóficas postular su conocimiento en sus distintas obras.

Es así que dentro del pensamiento en general de Buenaventura nos buscara dar una respuesta en torno a una de las cuestiones más importantes Dios “aunque es claro que tampoco nos atribuye una idea definida ni un concepto claro de la esencia divina”<sup>16</sup>, esto nos deja en claro la idea que tenemos a cerca de la gran problemática abordada, aun no se resuelve la interrogante de lo divino, pero eso no significa que nuestro autor no haya tenido una aproximación hacia la conceptualización de esta filosofía, así pues es necesario poder partir de las pautas que nos ha heredado el franciscano.

Uno de los puntos e influencias más importantes que retoma ese pensador escolástico es la idea de Anselmo, estamos hablando de la prueba ontológica así como “la incorporase íntegramente a su propia doctrina”<sup>17</sup>, aunque más adelante abordaremos las cuestiones ontológicas, es necesario mencionar al menos la influencia que este autor tuvo, aunque es muy fácil de suponer que si realmente quería hablar del pensamiento cristiano, así como su justificación era necesario pues retomar pensadores cristianos que ya se hubiese aceptado su pensamiento,

---

<sup>15</sup> Ibíd. p. 428.

<sup>16</sup>Cfr. ibíd. p. 430.

<sup>17</sup> Cfr. p. 430.

esto es para dar credibilidad y sustento a la tesis que nos presenta este autor medieval y es muy notable en sus obras puntos metafísicos, en donde se nos pone en manifiesto la línea por la que se quiere llevar. Da así pauta para comprender como es posible aquella forma tan pura del entendimiento, con la idea de Ser que prosigue Anselmo, Buenaventura se encamina hacia su proceso racional.

Por lo que entender el pensamiento escolástico franciscano Bonaventuriano es querer adentrarse en una línea distinta a la convencional en la sabiduría cristiana, es así que en sus obras se deja en manifiesto un conocimiento racional de Dios, esta es su principal problemática, de esto se vale utilizar de la filosofía para entender cuestiones teológicas, así que para entender sus obras en general se necesitan dos cosas, la razón y la fe, querer separar a la filosofía de la teología y viceversa no es posible , al menos en este tipo de pensamiento que el autor nos presenta.

### 1.3 DIOS COMO OBJETO DE ESTUDIO Y CONOCIMIENTO FILOSÓFICO EN EL MEDIEVO

Una de las interrogantes de la filosofía a través de la historia y que además no se ha podido llegar a una conciliación de lo que es Dios, hemos encontrado a lo largo de la historia del hombre, además de avances técnicos para su supervivencia, de grandes inventos tanto en las ciencias, artes, entre otras cosas la figura de la divinidad, esta gira en torno a la cultura y momento en que se vive, con esto nos referimos a la importancia de una presencia que supera al hombre, pero gira en torno a este.

Hemos visto en la historia de la filosofía que se busca el principio del mundo, de las cosas, así como las distintas posturas que nacieron en torno a esta problemática, así pues con los distintos pensamientos en torno a esta problemática aún no se ha llegado a una conciliación, encontramos en este periodo antiguo desde los casi desapercibidos filósofos a los más reconocidos y estudiados, que aportan ante esta problemática.

Nos situaremos en el periodo medieval para entender cómo surge la problemática que aborda nuestro autor, es entorno a un acontecimiento importante que marca nuestros días e incluso que divide el periodo antiguo del medieval, es la aparición del Cristianismo, aunque no nos detendremos a estudiarlo, es necesario mencionarlo, puesto que todo el pensamiento histórico, teológico entre muchos otros va relacionado en torno a este personaje, sin olvidar el pensamiento filosófico, este lo mencionamos con apartado, puesto que nuestra línea va encaminada hacia esta línea del pensar.

Vamos así entorno a inicios del medievo, en donde una corriente religiosa llamada cristianismo es sumamente fuerte, es así que el pensamiento y las principales problemáticas van surgidas en torno a la figura de un hombre: Cristo, el cual se mencionó con anterioridad, puesto que es el centro de todo este movimiento, es así que hombres principalmente filósofos y teólogos se centraron en estudiar tanto a este hombre como al pensar que había surgido en torno a él.

Así pues la religión tiene un papel fundamental en la filosofía que nace en esta época de la historia, es así que los “credos religiosos tuvieron en la filosofía medieval, especialmente en la fe cristiana, ha provocado un amplio debate doctrinal sobre especificidad estrictamente filosófica de tal ciencia, y su estatuto epistemológico”.<sup>18</sup>

Por lo que respecta entender es en este periodo en donde la filosofía es empleada para justificar ideas religiosas, como lo mencionan muy bien los libros de historia de la filosofía e incluso historia universal, una de las creencias religiosas fue el cristianismo, que es institucionalizado con el imperio romano, esto da apertura a la libre expresión del culto, como su estructuración en el pensamiento, por lo que fue momento en que los que estudiaban estas ideas, desarrollarlas y con ellas descubrir nuevo conocimiento.

---

<sup>18</sup> SARANYANA Josep-Ignasi, *breve historia de la filosofía medieval*, EUNSA, Pamplona, España, 2001, p. 17.

Por lo que respecta al periodo antiguo este no quedo olvidado del todo, ya que lo que se ha llamado el periodo patrístico se dedicó a estudiar a fondo toda la herencia que las antiguas escuelas les habían dejado, es así que con este tipo de escritos justifican ideas que denominan cristianas, encontramos así los primeros defensores de pensar cristiano o “apologistas” que retoman principalmente el pensamiento Platónico y lo adaptan a las creencias de fe.<sup>19</sup> Es así que el pensamiento griego no se ha olvidado del todo, sino que se le ha dado un nuevo enfoque y una nueva aplicación.

Es importante también mencionar una figura muy importante en los inicios del periodo medieval que es retomado por muchos pensadores entre ellos la mayoría filósofos y aún más lo que se le dominaba cristianos, estamos hablando de Agustín de Hipona, que teniendo una conversión al cristianismo y por sus capacidades intelectuales escribe distintitos textos en favor de la fe y en contra de las ideas que iban en contra de la nueva religión, este autor conjunto las líneas intelectuales que estaban en su tiempo y la de los griegos para poder justificar su pensamiento, además de que uno de sus aportes que será retomado por nuestro autor y muchos otros es la teoría de la iluminación,<sup>20</sup> de igual forma que es influenciado por el pensamiento platónico principalmente.

Es así que el camino de la filosofía se fue encaminando a la religión, es así que en la época medieval se la unión entre esta ciencia y la teología, justamente para este propósito, así como todo pensar nuevo en la historia tiene sus dificultades y confrontaciones, por lo que existen algunos detalles dentro de este pensar. Siguiendo con la historia de la filosofía en este periodo, nos encontramos con la creación de Universidades entre ellas la de Paris, la institución de escuelas, la creación de conventos, de estructuras eclesiásticas, de herejías, de órdenes religiosas que actualmente conocemos como mendicantes (agustinos, dominicos, franciscanos, etc.) entre las cuales se encuentra nuestro autor.

---

<sup>19</sup> Cfr. CANALS Vidal, *historia de la Filosofía Medieval*, HERDER, Barcelona, España, 1980, pp. 14- 40.

<sup>20</sup> Cfr. SARANYANA Josep-Ignasi, *breve historia de la filosofía medieval*, EUNSA, Pamplona, España, 2001, pp. 18-19.

Un dato importantes es saber por qué los grandes pensadores eran religiosos o de alguna institución religiosa, esto es por el hecho de que la forma de enseñanza estaba dedicada solamente a las personas de este tipo, era muy difícil que una persona fuera de este ámbito pudiera estudiar, es por eso que el cristianismo toma poder, entre ellos político y geográfico, así como económico en este periodo, es debido a esto, a que el conocimiento estaba solo en los conventos y universidades que fueron instituidas en las catedrales más importantes.

Encontramos así que el hecho de que el pensamiento medieval se centrara principalmente en las cuestiones religiosas, pero aún más en la idea de Dios, se debe entonces a que los grandes exponentes fueron cristianos, por lo que “la teología se benefició tanto de los progresos filosóficos, que difícilmente podrían comprenderse ahora muchas nociones teológicas cristianas sin un conocimiento suficiente de la filosofía medieval”,<sup>21</sup> es así que el periodo medieval está marcado por esta gran interrogante, que proviene de quienes buscan una solución para esta pregunta que se tiene.

Es muy importante recordar el auge que tiene este tipo de pensamiento en el medievo, puesto que impulsa al desarrollo de otras disciplinas filosóficas, como la metafísica o en su actualidad ontología, que partiendo de las ideas griegas, después de cristianizarlas dan pauta a entender conceptos inmateriales como lo es la idea de Dios, así como entender distintas cuestiones del mismo carácter en torno a lo espiritual, lo incorpóreo o como se le quiera llamar, por lo que partir hacia las cuestiones de indagar de lo que podría ser Dios, es necesario partir desde las raíces griegas, así como seguir la misma tradición que Buenaventura va con fidelidad, que nos ayudan a entender cómo es que se da solución a esta idea.

---

<sup>21</sup> Ibíd. p. 18.

Por lo que partir de una idea de que en el medievo se da la apertura de buscar lo que es Dios o al menos acercarse a esa idea, sería completamente errónea, pues los griegos buscaban propiamente un origen, una composición y aunque propiamente no le llaman divinidad esto no significa que no hubiera existido esta cuestión, es propiamente en el medievo en donde se da un avance en las cuestiones metafísicas, en donde se busca justificar verdades que son propiamente de fe, por lo que se da la unión entre la teología y la filosofía, pero esta última es utilizada como asentamiento de lo que afirma la teología, por lo que se da la cristianización de los textos griegos, es en la época medieval en donde se pone a Dios como principal objeto de estudio, es el centro del pensar.

Por lo que respecta entender el problema de Dios en el medievo es buscar entender desde el aspecto filosófico como es que se da la apertura de este gran bloque del conocimiento en torno a cierta verdad, puesto que “no radica en la cuestión de la compatibilidad teórica entre teología y filosofía, sino en el concepto de revelación”.<sup>22</sup>

#### 1.4 EL PROBLEMA DE DIOS Y SU RELACIÓN CON EL HOMBRE MEDIEVAL

Entender la cuestión de Dios en la época medieval lleva consigo otras muchas cuestiones, en donde la figura del hombre es de vital importancia, puesto que es él quien busca la figura del este ser supremo, aunque no logre con aciertos llegar a un concepto o idea concreta de lo que es la divinidad, por lo que es el hombre quien se da a la tarea de buscar los medios para acceder a este ser divino, en donde entabla una relación de acuerdo a ciertas características.

Ya desde muy antiguo el hombre como ser limitado e indefenso ha buscado la protección y seguridad de su existencia, así como su significado y origen, esto en torno a la idea de un instinto de supervivencia, lo vemos en el periodo filosófico antiguo el hombre por medio de su raciocinio ha buscado un origen de sí mismo y de todo lo que le rodea, dando pautas para un posterior desarrollo.

---

<sup>22</sup> DEMPFF Alois, *la concepción del mundo en la edad media*, GREDOS, Madrid, España, 1958, p. 12.



Es en la época medieval en donde el hombre de acuerdo a una religiosidad se da cuenta de la necesidad en profundizar acerca de lo divino, partiendo de sí mismo, por lo que le es necesario “penetrar intelectualmente lo más posible en el contenido de fe de las verdades reveladas, para de este modo acercar el contenido de la verdad sobrenatural al pensamiento humano”,<sup>23</sup> por lo que el hombre desde su religiosidad busca intelectualmente saber qué es lo que es Dios o al menos aproximarse a él.

Como hemos abordado en el tema anterior el hombre medieval se desenvuelve en la vida religiosa, por lo que el pensamiento filosófico producido gira en torno a la interrogante de la divinidad, el hombre en relación con el ser supremos, es de vital importancia en esta etapa de la historia. Esto es necesario para poder entender cómo es que se da un acenso al conocimiento superior, puesto que esta es la principal interrogante medieval, por lo que el hombre se ve en la necesidad de pensar y estudiar para poder abordar esta temática en torno a su existir y sustento en la vida.

Para entender la relación entre el hombre y lo divino, así como es que se da una relación entre estos dos, es necesario entender la idea religiosa que se vive en el medievo, esto es para poder partir hacia una futura antropología medieval y no hacia una filosofía de la religión, que sería en gran medida una buena propuesta en torno al acervo filosófico existente, pero aún mucho menos se quiere incurrir en aspectos meramente teológicos y olvidar el propósito de entender de manera filosófica el contexto del hombre medieval

Partimos de la idea de que el hombre es creación de lo divino como todo lo que existe, vemos ahora una figura en torno a que este puede razonar y pensar sobre su propio existir, descubre así que existe un ser que es superior a él, por lo que entonces se da a la tarea de indagar como es este y si puede establecer una

---

<sup>23</sup> *Ibíd.* p. 16.

relación, además de que partiendo de lo sensible y lo inmediato se da cuenta de que tiene un tiempo, está sujeto a cambios, además de que perece, por lo que se presupone que existe algo contrario a sí, no en forma negativa sino en que debe haber algo que nunca cambie, exista siempre y no perezca, a esto le llama principio, que a lo largo le otorga lo divino. Con esta idea que suprime toda duda de la existencia del Ser en el plano metafísico, Buenaventura lleva a cabo así su postura de cómo es posible que el entendimiento pueda estar en tal estado.

Sin olvidar que el medievo, es una época de auge cristiano, por lo que la idea del hombre y su relación con lo divino ha sido presupuesto por lo que llaman a lo que el mismo Dios les ha revelado o mostrado, por lo que el pensamiento que se desarrolla en torno a una antropología medieval va de acuerdo con esta idea: “Dios hizo al hombre espíritu y materia corporal para que fuera como la síntesis del universo y el encargado de orientar todo a su origen y fuente”.<sup>24</sup>

Es así que en el medievo la idea que se tiene del hombre gira en torno a que es un ser relacionado con lo divino y que va orientado hacia él, además de que es un ser creado de acuerdo a las características que propone lo divino, además de que tiene la encomienda de guiar y dominar a todo lo creado por él, es así que se nota la superioridad que el pensamiento medieval da a la figura de hombre, en torno a su procedencia.

Así que este ser temporal ocupa un lugar principal dentro del pensamiento medieval, entorno a que “el hombre en este mundo no es un ser extraño ni un ser arrojado, sino un ser colocado en el cálido recinto del hogar”<sup>25</sup>, es esta criatura tan especial que ocupa una de las principales problemáticas del pensamiento, es capaz de pensarse en torno a sus propios ideales y de ahí partir hacia un origen o procedencia.

---

<sup>24</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 61.

<sup>25</sup> *Ibíd.* p. 60.

Por lo que la figura del hombre en el medievo, es pauta para lo trascendente, puesto que es lo que se pregunta, es el principal objetivo de su pensar, busca entenderse, por lo que sabe que en si no está la respuesta y va en busca de ella fuera de sí, es por eso que existe una relación entre el hombre y lo divino, no porque lo segundo lo quiera así, sino que es por mera necesidad de la creatura, que busca su protección, además de que entender al hombre sin su artífice sería un gran error. Es con ello que encuentra aquella ligación que algunos de sus contemporáneos no abordaron, con la propuesta de poder justificar aquella relación de aquellas dos figuras de las cuales parte su pensamiento metódico.

Esta es la importancia del hombre medieval, que se preocupa por la trascendencia, busca un desarrollo en torno a su ser, su existir, es por eso que la teología y la filosofía son compaginadas por el mismo hombre, es en el medievo en donde el auge del pensar en torno a lo inmaterial, esto es respuesta a que el hombre en si no se ha podido darse una respuesta en su propósito, es agradecer al hombre en su pensar medieval la idea de un Dios, pero no uno lejano como lo habían pensado Aristóteles o Platón sino uno cercano que interactúa con lo que ha hecho.

Es por eso que “le falta al hombre moderno el interés religioso, puesto que se halla orientado en sentido positivo e histórico”<sup>26</sup>, es la creatura medieval quien busca un retorno hacia su origen, esto no es nada incorrecto siempre y cuando lo realice por medios racionales, siempre partiendo de lo religioso, de lo espiritual, es por eso que se caracteriza el pensamiento en la época medieval, que su punto de partida es por medio de un pensamiento en torno a la religión, sea cual sea el motivo de pensar de esta manera, el hombre comprende que debe trascender y no quedar en el olvido.

Entender al hombre como un ser religioso no es necesariamente algo anticuado o meramente descartable , puesto que entendemos que en el

---

<sup>26</sup> DEMPFF, Alois, *la concepción del mundo en la edad media*, GREDOS, Madrid, España, 1958, p. 14.

pensamiento medieval esto da pauta a entender una de las grandes interrogantes de la filosofía, la existencia de Dios, en el contexto que sea, puesto que el hombre como un ser en busca de la supervivencia va encaminado a descubrir grandes enigmas, parte claramente de su vida cotidiana, en el caso de la época medieval, va encaminado a dar respuestas en torno al culto que profesa y a las corrientes que se le oponen, tan importante fue el pensamiento griego que dio pauta a estas problemáticas, pero que son base de un pensamiento posterior, por lo que el hombre religioso en torno al medievo es apertura hacia el conocimiento, la trascendencia, va encaminado hacia lo desconocido, pero que a la vez es producto de su misma respuesta, con esta forma de ligación, la forma en que Buenaventura lleva su pensamiento comienza a tomar forma.

Es así que el hombre busca y peregrina en cuanto le exige la época en la que se encuentra, el hombre medieval más que ser un objeto, un símbolo de represión, de oscurantismo, es apertura en el conocimiento hacia grandes verdades, el hombre es participe en ser pionero de nuevos conocimientos espirituales, que a la vez justifican su existir y le dan apertura hacia un conocimiento con más rigurosidad científica y metódica, el hombre medieval es signo de nuevo conocimiento ante la problemática de la existencia de Dios.

## 2. UNA ONTOLOGÍA BONAVENTURIANA, MEDIOS PARA ACCEDER AL SER VISTO DESDE EL *ITINERARIUM MENTIS IN DEUM*

### 2.1. EL NEOPLATONISMO DE BUENAVENTURA

Es cierto que el pensamiento cristiano gira en torno a la interrogante de Dios, de que sea cognoscible, pero sobre todo de cómo el sujeto puede acceder a Él. Es así que se relaciona con la filosofía para poder justificar por medios racionales la existencia de Dios. Por lo que respecta a entender que la filosofía echa mano de una disciplina que le es propia, estamos hablando de la ontología, aunque existen diversos pensamientos y posturas dentro de la ontología, el pensamiento cristiano abarca dos; la platónica y la aristotélica, junto con el desarrollo y aportaciones que hacen los pensadores cristianos.

San Buenaventura rompe con el pensamiento llevado en los siglos al que pertenece, ya que la filosofía con la aportación de Tomas de Aquino lleva a tomar del pensamiento de Aristóteles para justificar algunas de las enseñanzas de la Iglesia, por lo que el pensamiento cristiano se ve encaminado a pensar sobre lo que Aristóteles ha escrito. Buenaventura retoma el pensamiento planteado en torno a las ideas platónicas, “en el planteo del problema filosófico de la existencia de Dios, San Buenaventura, apartándose del proceso racional de Aristóteles, establece su parentesco doctrinal con la corriente doctrinal agustiniana”<sup>27</sup>

Es así que, para entender el pensamiento dentro de la idea de Dios, debemos indagar en el principio de la interrogante dentro de la historia de la filosofía, que es retomado por tradición San Buenaventura, en torno a la defensa de las ideas cristianas, entre ellas la idea de Dios, así como de su existencia, por lo que respecta al pensamiento que le antecede al Doctor Seráfico, comenzamos en la edad antigua con el pensamiento platónico, pero

---

<sup>27</sup> San Buenaventura, *obras completas I*, BAC, Madrid, España, 1945, p. 108.

solo sobre el mundo de las ideas, aunque es un poco inusual hablar o detallar sobre como Platón logra concebir este tipo de pensamiento, es necesario rescatar esta forma de pensar, ya que nos plantea la idea sobre el como el hombre ha llegado a las formas más puras de cuanto existe, por lo que el pensamiento platónico, se vuelve pieza clave de las ideas cristianas.

Pero el pensamiento de Platón no solo se queda en el mundo de las ideas, sino que es aterrizado en el planteamiento cristiano, por un personaje que es muy importante para San Buenaventura, estamos hablando así de Agustín de Hipona, este maestro y base de mucha de la filosofía de la época medieval, nos introduce al pensamiento platónico y neoplatónico, reformulando, agregando y superando el pensamiento que inicio en la época antigua con los griegos, llevando así la idea central de que el lugar del mundo de las ideas, era sin duda Dios en su existencia y esencia más pura, además de que las cosas ahora estaban en la mente del artífice de todo lo creado, que permitía al hombre conocer.

Es así que el pensamiento de San Buenaventura va encaminado ahora por el pensamiento agustiniano, con las raíces platónicas que conllevan a justificar diversas realidades que son expresadas por el pensamiento cristiano, en torno a la filosofía existente en aquel tiempo:

“aparte de los filósofos modernos que desarrollan esta argumentación agustiniana... teólogos medievales, como San Buenaventura y Duns Escoto, de la escuela franciscana, ven en este procedimiento un medio apto para conocer a Dios naturalmente”<sup>28</sup>

Por lo que el pensamiento de Buenaventura se ve claramente influenciado por las ideas de los pensadores que le antecedieron, pero sobre todo de aquellos que le competen al pensamiento cristiano, no es de olvidar que

---

<sup>28</sup> DE SAHAGUN LUCAS, Juan, *Dios, Horizonte del hombre*, BAC, Madrid, España, 1998, p.75.

el objetivo principal de San Buenaventura en grandes rasgos es conocer de manera explícita un camino ascendente de carácter espiritual que nos lleve hacia la presencia de Dios.

Es necesario reconocer que en el pensamiento escolástico medieval existe aún la gran influencia del pensamiento platónico, como menciono con anterioridad, el principal exponente de esta forma de pensamiento la encontramos en la escuela franciscana, pues es de recordar que Buenaventura era franciscano, nos lleva a pensar le modo muy arraigado para defender esta postura platónica en torno a las pruebas de la existencia del ser supremo, así como los medios para conocer o garantizar su existencia.

Pues la pregunta del acceso a Dios no es naciente en la época del esplendor de la escolástica, puesto que Anselmo es pieza importante en todo este “embrollo de Dios”, con su prueba ontológica nos lleva a la idea de la formulación de lo que había pensado acerca del ser, en torno a la relación que se tenía con lo divino. “Dos son los escolásticos de esta época que se inclinan a favor de la prueba de San Anselmo: San Buenaventura y Duns Escoto. Ambos introducen alguna modificación en su formulación”<sup>29</sup>.

Aunque se basa en las posturas de sus antecesores es necesario recordar que no las retoma en su totalidad o se cierra a determinar una línea de pensamiento como cierta, pues con todas ellas buscar justificar su postura, que en tal caso Buenaventura propone y hereda, como también es muy diferente al pensamiento dominico, y que en raíces “por un lado, el agustinismo, inspirado preferentemente en el intuicionismo de Platón, de Plotino y de Avicena”<sup>30</sup>, entre otros, es base de estas dos posturas, muy contrarias y en algunos casos competentes entre sí.

---

<sup>29</sup> *Ibíd.* pp.145-146.

<sup>30</sup> *Ibíd.* p. 74.

Por lo que encontrar la raíz del pensamiento Bonaventuriano es indagar en las raíces del pensamiento cristiano, así como del pensamiento de los griegos, pues es necesario tener una justificación válida. Por lo que vemos una cristianización del pensamiento antiguo, aunque no detallaremos esta idea, es necesario así mencionarla, esto nos lleva a la idea de que el pensamiento que se gesta en el siglo XII y parte del XIII es necesariamente una recapitulación del pensamiento antiguo y de los inicios del medievo, como también una nueva dirección que va encaminada a la interrogante de aquello que se concibió como Ser y después como Dios.

En el pensamiento anselmiano, Buenaventura toma la postura ontológica para llevar su pensamiento a la justificación, es por lo tanto la necesidad de guiar esta idea que propone Anselmo en torno a la idea de Ser, que es lo que quiere estudiar el doctor seráfico, con las ideas neoplatónicas y platónicas busca encontrar la libre formulación del problema presente en la época medieval:

“De lo dicho se ve como el argumento de San Anselmo, tal como San Buenaventura lo que propone, queda muy simplificado; el movimiento dialéctico rápido, pero fuertemente articulado por el cual el *proslogion* impele del pensamiento a descansar en Dios como un ser tal, más allá del cual no se puede concebir otro mayor, desaparece completamente en la dialéctica de San Buenaventura”<sup>31</sup>

El medievo llena el pensamiento platónico de Buenaventura en torno a la idea de Dios, llevando a la concepción absolutista de un ser, por lo que los autores destacados e influyentes de esta época que lo llevan a la idea no solo trascendente o espiritual sino que es llevado hacia la idea del grado sumo, de la verdad, de todo aquello que lo lleve a comprender lo que es superior a todo:

---

<sup>31</sup> San Buenaventura, *obras completas I*, BAC, Madrid, España, 1945, p. 112.



“Toma la orientación del argumento de San Anselmo, al hacer suyo este argumento, lo presenta según su nueva modalidad para darle una mayor solidez en orden a la conclusión, osea identificándolo el *ens mellus cogitari nequit* con la *summa veritas*”<sup>32</sup>

Aunque no todas las influencias que recibe Buenaventura son en su totalidad platónicas o neoplatónicas, también retoma pensamientos fuera de lo que esta línea de pensamiento exige, es llevado por la necesidad de su pensamiento a recurrir a otras fuentes del pensamiento existente, tanto del pensamiento medieval, patrístico y antiguo, por lo que para llevar a la idea del ser se retoma a numerosos autores.

Uno de los principales autores en torno a la idea del ser proviene del pensamiento antiguo que justifica la realidad superior en torno a la cosmovisión del mundo, es así que “retomando al mismo tiempo a Parménides, Buenaventura sitúa la raíz de esta propiedad del ser, que es su certeza (la certeza de su existencia) en su pureza. En efecto el ser puro no se encuentra nada más que en el completo fracaso del no ser, como inversamente, la nada en el completo fracaso del ser”<sup>33</sup>

Es así que el pensamiento Bonaventuriano en su profundidad es una continuación cristiana del platonismo y el neoplatonismo, pero con una nueva aportación en torno a la idea gestante medieval de Dios, con tintes de un nuevo conocimiento científico y espiritual, el cual nos guía hacia la verdad plena en torno a la corriente de San Buenaventura, con toda esta idea nos lleva hacia el pensamiento más profundo en la búsqueda del ser, que nos plantea las ideas trascendentales y absolutistas.

Pero San Buenaventura no descarta las ideas fuera del pensamiento platónico y retoma otras líneas del pensamiento que le ayuden a justificar su

---

<sup>32</sup> *Ibíd.* p. 111.

<sup>33</sup> ETIENNE Gilson, *Las Constantes Filosóficas del Ser*, EUNSA, Pamplona, 2005, p. 153.

idea de Dios y en general su pensamiento, nos introduce al pensamiento de los antiguos con Parménides y toda su doctrina del ser, pero estas aplicadas a las idea de Dios, buscando una coherencia del ser absoluto que había pensado Parménides con el Dios del pensamiento cristiano, pero de manera filosófica y racional, esto nos lleva a la idea de una evolución dentro del pensamiento, al introducir la doctrina del ser con el mundo ideal platónico.

## 2.2 EL SER VISTO DESDE EL PENSAMIENTO DE BUENAVENTURA

El planteamiento de la composición de las cosas y sobre el origen de la misma ha interrogado desde un principio y este nos lleva a realizar diversos ejercicios del razonamiento para dar respuesta y justificación frente a estas interrogantes, pues es necesario que el hombre se explique es porque todo lo que le rodea, es así que desde los principios del pensamiento filosófico ha surgido una respuesta que ha sido retomada por muchos de los pensadores a lo largo de la historia. Es así que surge la idea del ser, como composición y origen, además de su desarrollo y composición con diversas ciencias y es entendido de esta forma:

“El punto de partida de esta formulación es la perfección absoluta de es la perfección absoluta de Dios (*ipsum esse purissimum*), como indica su misma definición. Su distancia de la nada es tal que no puede pensarse no existiendo. Pero, lo mismo que el arzobispo de Canterbury, el teólogo franciscano se sitúa en el plano de la escena y de la idea sin poder justificar el orden de la existencia, a no ser que se recurra a otro procedimiento que tiene en cuenta la experiencia de lo finito y negativo”<sup>34</sup>

Entendiendo la idea del ser en su suma totalidad puro, es pensar en la idea del ser, en torno a la idea central en la que se encuentra Buenaventura, es decir; Dios, esto concebido como el ser supremo, pero esto nos debe llevar a

---

<sup>34</sup> DE SAHAGUN LUCAS, Juan, *Dios, Horizonte del hombre*, BAC, Madrid, España, 1998, p.146.

indagar aún más en los campos del conocimiento filosófico y ontológicos en torno al pensamiento sobre el ser, pues esta idea tiene demasiadas connotaciones el Doctor Seráfico tiene la idea clara de donde proviene el ser, en su totalidad de ahí que rescata el pensamiento platónico y un poco del aristotélico en torno a la composición y esencia de las cosas, es por ello que Buenaventura aun concibe la idea de un ser, que lo expresa de la siguiente forma:

*“Quia ipsum esse purissimum non occurrit nisi in plena fuga non esse. Sicut igitur omnino nihil nihil habet de esse nec de eius conditionibus; sic econtra ipsum esse nihil habet de non esse, nec actu nec potential, nec secundum veritatem rei nec secundum aestimationem nostram”*<sup>35</sup>

Buenaventura sigue en la idea de que el ser purísimo en cuanto absoluto y este en relación con la existencia de Dios, tiene en su totalidad todo, esto es ya en la pureza de las cosas debe al menos existir algo o alguien quien tenga en su eternidad y en su esencia, todo de cuanto existe, pues es necesario que el pensamiento y en general el entendimiento es llevado por esta idea de ser, a comprender la totalidad de las cosas y por lo tanto a buscar comprender aquello que Buenaventura ha denominado como aquello que es purísimo, en torno a la idea de lo superior o lo eterno.

Es propiamente con el pensamiento Bonaventuriano que la propuesta de las ideas eternas comienza a tener un sentido más propio, pues en la gestación del periodo medieval la interrogante del origen del mundo y sobre la existencia del hombre y Dios, exigen un planteamiento más adecuado y que convenga con las ideas medievales, es por ello que Buenaventura nos propone al ser en cuanto a una relación con Dios. “es que la noción de ser es analógica, poliforma

---

<sup>35</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, V, 3. El tomo del libro nos presenta esta traducción: Que el ser purísimo no se ofrece al entendimiento sino ahuyentándose plenamente el no ser, como tampoco se ofrece la nada al mismo entendimiento sino ahuyentándose plenamente el ser. Porque, así como la nada absolutamente nada tiene del ser ni de sus propiedades, así tampoco el ser nada tiene de no ser, ni en acto ni en potencia, ni en su verdad objetiva ni en la estimación nuestra.

e inagotable; y de ahí la posibilidad siempre abierta de conceptualizaciones filosóficas del mismo Dios”<sup>36</sup>, por lo que es llevada la idea de ser a cambiar de sentido en torno a la propuesta del Doctor Seráfico.

Por lo que la idea de ser dentro del pensamiento Bonaventuriano va encaminado, primeramente a la idea absoluta de Dios, después en la segunda forma en torno hacia el conocimiento, es decir; de como el entendimiento va en torno hacia el comprender las cosas y porque son, aunque en su forma pura el pensamiento acerca del ser, va encaminada hacia lo que los griegos y los primeros pensadores del medievo habían dicho en torno a la composición de las cosas y el origen del mundo. Pues es propiamente la idea de ser en torno a la composición y diferencia de un objeto de otro.

Es necesario entender que Buenaventura no rompe con la idea de Ser, en su totalidad, sino que el en fondo de su doctrina en torno a la eternidad y lo purísimo se conserva esta idea de ser, en cuanto su absoluto y su participación, pues recordemos que el pensamiento griego es muy importante para dar punto de partida hacia el medievo, pero es transformado en torno a las nuevas doctrinas. Pero aun así con las diversas transformaciones doctrinales e intelectuales, la idea de ser se conserva casi en su totalidad, lo único que es llevada hacia una nueva dirección.

Es por ello que debemos de llevar la idea de ser, no solo como un producto meramente intelectual, sino que nos lleva al pensamiento en suma profundidad, ya que concebir la idea abstracta de la composición de las cosas nos lleva a entender, que existe algo más propio para referirse a la idea de lo existente y ya que “al contemplar la noción de ser en cuanto ser, el entendimiento humano descubre en ella su propia ley y las propiedades más generales de lo real”<sup>37</sup>.

---

<sup>36</sup> ETIENNE Gilson, *Las Constantes Filosóficas del Ser*, EUNSA, Pamplona, 2005, p. 151.

<sup>37</sup> P.B. Grenet, *Ontología*, Herder, Barcelona, 1977, p. 206.

Pero es necesario llegar a comprender totalmente lo que se ha denominado ser, pues la filosofía nos presenta formalmente como entender todas las connotaciones en torno a la composición del ser y cómo es posible esta idea, ya que en el pensamiento medieval es necesario comprender la idea de ser, que primeramente surgió con Parménides, fue llevada en el pensamiento de Platón y Aristóteles, que fue trasladada en el pensamiento patrístico a inicios del medievo y llevándola a una nueva dirección con las ideas de Agustín, para que pudiera ser empatada con lo supremo, pero para entender al ser dentro de la filosofía es necesario comprenderlo de la manera más abstracta:

“Para retomar sobre el terreno la metafísica, es necesario retrotraerse al momento, anterior a la distinción de la esencia y de la existencia, en que el ente esta simplemente dado en el pensamiento, de hecho, como una noción inevitable e irreductible, que denomina el orden entero del conocimiento en tanto que implicado en todas sus operaciones”<sup>38</sup>

En torno a la doctrina del ser, podemos pensar que entender esta manera más abstracta de las cosas nos debe llevar a la forma más pura del entendimiento, esto es lo que lleva a San Buenaventura a buscar esas forma más pura del entendimiento, de comprender y buscar aquello que se ha denominado ser, en tanto a que sea en sí. Por lo que se retoma la idea de ser y es llevada por el mero entendimiento hacia la verdad eterna, hacia el ser que es puro y subsistente por sí mismo, al que se ha pensado como la denominación más suprema de todo.

Por ello siempre ha sido de vital importancia entender y buscar comprender acerca de esta forma más abstracta del conocimiento en la cuestión de comprender aún más con claridad la realidad y como esta es posible, por ello “la reflexión sobre el ente y sobre el ser den ente siempre puede iniciarse como su primer momento, porque él se repite en todo acto del pensamiento, aun

---

<sup>38</sup> ETIENNE Gilson, *Las Constantes Filosóficas del Ser*, EUNSA, Pamplona, 2005, p. 138.

cuando este último no se preocupe por aquel”<sup>39</sup>. Por ello nos referimos a que la realidad va entendida como participación de un mismo ser, aunque lo consecutivo no tenga conciencia de lo otro.

Pero el pensamiento en el periodo escolástico, toma su vital importancia en torno a la idea trascendental de Dios, esta que es llevada en la suma perfección, retomando claramente al ser, en todas sus connotaciones, de manera que aquello que se pensó como lo superior, lo constitutivo y aquello generador de todo se le otorgue de manera más excelente a lo que los griegos habían pensado, pero de manera más plena los medievales desde el periodo patrístico hasta los escolásticos, pero de manera particular en la escuela franciscana, con la herencia de Alejandro de Hales y es entendido de la siguiente manera:

“La historia del ser jamás ha sido escrita-, hay que contentarse pues aquí con hacer notar lo que fue el punto de llegada de esta evolución doctrinal en el siglo XIII. Se lo encuentra en el notable itinerario del pensamiento a Dios de San Buenaventura, particularmente en el capítulo V contemplación de la unidad divina por su primer nombre que es el ser”<sup>40</sup>

Es entonces que con el pensamiento de Buenaventura nos lleva a entender que lo primero en cuestionarse en torno a cualquier otra cosa de lo divino es el principio, aquello que constituye. Es entonces que se llega al ser, pero un ser en suma totalidad, de forma purísima que sea capaz de que sea captable al entendimiento, por lo que no es un ser alejado, sino que en el pensamiento que ofrece el periodo medieval es la búsqueda de la justificación de lo trascendental, por lo que la idea de ser, encaja muy bien y de forma completa con aquello que se busca comprender y justificar.

---

<sup>39</sup> Ibíd. p. 139.

<sup>40</sup> Ibíd. p. 152.

Por lo que el pensamiento gestante en torno a la época medieval en el periodo del conocimiento escolástico es sin duda llevado por la directriz del ser, esto con todas las aportaciones que recibió a través de todos aquellos que decidieron estudiar aquello que se denominó como principio y constitución de todo cuanto existe, llegó a tomar aún más forma con las distintas escuelas, pero con la nueva forma de enseñanza a partir del descubrimiento de Aristóteles, además de su implementación con el pensamiento cristiano.

Aunque es importante recordar en un plano general la inquietud del pensamiento medieval escolástico, es necesario ir directamente hacia la escuela franciscana, esta con la herencia del neoplatonismo y la afición de su gran instructor Buenaventura con el platonismo y las ideas perfectas, junto con el pensamiento del ser que propone Parménides es llevado hacia la nueva dirección del ser, esta como propuesta de lo primero, aun pasando por encima del motor inmóvil de Aristóteles, no porque fuese inútil, sino por el nivel de trascendencia que implica la razón de ser.

Es de tal importancia que Buenaventura denomine como lo primero aquello que no se tenía contemplado e incluso sin importancia para los demás escolásticos, con sus ideas demasiado trascendentales que se olvidaron a partir de lo esencial para llegar a ello, es así que “Buenaventura ocupa una de las posiciones maestras de toda ontología que se piensa en sus propias implicaciones primeras, a saber, que el ser es la noción de todas las otras presuponen y la cual no presupone en si misma ninguna otra”<sup>41</sup>. A partir de ello la propuesta del ser como lo primer vuelve a tomar seriedad desde el planteamiento que hicieron los griegos en torno al origen de todo aquello que existe.

Por lo que la propuesta del Doctor Seráfico nos lleva primeramente a entender completamente la noción de ser, además de cómo es que llega a esta

---

<sup>41</sup> *Ibíd.* p. 153.

idea de tan gran categoría en principios abstractos en torno a una sola verdad, que en su planteamiento debe de cumplir con lo eterno, que sea primero, además de que sea el primer modo que más adelante se desarrollara como es este modo y que corresponde a la verdad eterna.

En la segunda medida que nos presenta Buenaventura es la forma en cómo se llega esta idea de ser, es decir; bajo que planteamientos procede esta idea del ser primero, primeramente es de planteamiento de Parménides con agregados del pensamiento Platónico, llevado hacia el pensamiento cristiano por Agustín de Hipona y continuando con el planteamiento de lo supremo con la escuela franciscana.

Pero como es que se llega a entender y aceptar el pensamiento del ser, es necesariamente un problema del conocimiento de lo trascendental, en que el hombre pueda comprender aquello que no puede ver. Buenaventura se adentra en las cuestiones más abstractas, aquello que solo corresponde al entendimiento, aunque para el mismo le sea extraño de lo que se pueda decir del ser, por lo que se busca la forma adecuada de hacer comprender y mostrar aquello que el mismo entendimiento tiene forma natural, de tal forma que se pueda llegar a comprender al ser y de esta forma se comprende lo trascendental.

De tal forma la ontología mantiene esta idea de ser en relación al conocimiento de tal forma que se puede explicar de esta forma en que “se adquiere de manera natural, necesariamente, sin razonamiento y sin maestro, puesto que el objeto formal natural de la inteligencia”<sup>42</sup>, de esta manera el conocimiento de las cosas en cuanto tal está impregnado en el entendimiento porque el ser, le permite que todo ello sea posible, es entonces que se explica la relación que el entendimiento tiene con el ser.

---

<sup>42</sup> P.B. Grenet, *Ontología*, Herder, Barcelona, 1977, p. 208.



Por ello Buenaventura no está lejos de esta idea ontológica, pues es notoria en su doctrina, de ahí que marque un itinerario hacia el ser en su máxima totalidad, pero sin olvidar la herencia griega que la desemboca en su pensamiento de lo eterno, de esta forma se llega a comprender que la idea de ser, sea de gran importancia para la doctrina y en mayor parte del pensamiento filosófico del Doctor Seráfico, este nos lleva a buscar comprender lo primero al adentrarnos en su doctrina, de manera que si no se busca comprender el pensamiento que se tiene dentro de esta doctrina o línea de pensamiento en torno al ser, no sería posible comprender o adentrarse ,más allá de su doctrina.

Es pues que la doctrina Bonaventuriana en la manera abstracta de lo ontológico lleva a entender que la idea de ser, comparte con las demás doctrinas, pero esta se diferencia en torno a entender lo primero y lo último, la composición de lo existente en torno al ser primero que posteriormente a la línea que persigue Buenaventura recibirá otro nombre, aunque el Doctor Seráfico en cuestión a la verdad ontológica lleva como respaldo las doctrinas de sus antecesores, como un matiz de principio y origen para dar a entender cómo es que puede acceder a lo primero y lo que constituye todo los demás.

### 2.3LA CLASIFICACIÓN Y PROPIEDADES DEL SER PROPUESTA DESDE EL PENSAMIENTO BONAVENTURIANO: DIOS Y EL SER; RELACION Y DIFERENCIA

Ejemplificar la idea trascendental del ser dentro del pensamiento escolástico va dirigido hacia la mayor interrogante que aun en un distinto cambio de la historia sigue siendo muy difícil de comprender, estamos hablando así de manera sencilla de la existencia de Dios, pues es entonces que el pensamiento acerca del ser empieza a tomar forma y encuentra una causa, en donde se ve justificado el proceso de los diversos problemas existentes que surgen a partir de la idea de ser.

Pues el pensamiento acerca de Dios gira en torno a lo que es eterno y perfecto por excelencia, es entonces que los escolásticos buscaron tratar de empatar la idea del ser supremo de los griegos con el Dios al cual concebían, llegando a proponer modos y métodos para dar razón en torno a esa idea que genero problemática, a modo de que se pudiese resolver y entender por sí misma.

Nos encontramos así con la idea de lo trascendental a partir de lo inmensurable en donde Dios ocupa el lugar principal en los problemas filosóficos de mayor índole, cuando el periodo patrístico propone dirigir el pensamiento existente hacia la razón de las verdades eternas, que es recabado por Agustín y llevado a consolidar una doctrina que presente la verdad de aquello que se conocía como ser, pues el ser que contenía supremacía debería llevar alguna identidad y no solo como algo que estuviese alejado de aquello de lo que es origen, sino más bien como aquello cercano a lo que se a originado, una participación de lo existente como lo eterno, en un mundo congruente y lógico.

Es entonces en el pensamiento medieval en donde se enfoca nuestro estudio pero más particularmente en el naciente del siglo XIII con el pensamiento franciscano de Buenaventura, que nos conduce de nueva forma hacia la idea de Dios, con su pensamiento que ha recolectado del agustinismo principalmente, es entonces que somos llevados por el, hacia la nueva concepción de Dios, que es basado en lo que les marcaba se creer, pero más que un acto solo religioso se convertía en un acto meramente conceptual y metódico para corroborar aquello de que se convirtió en el centro de atención: Dios.

Así el pensamiento filosófico y el conocimiento científico se fusiona con el fenómeno religioso, tema muy tratado en la historia en la época medieval, pero esto dio pauta para entender cómo surge totalmente esta idea tan generalizada de pasar del ser a Dios;

“El deslizamiento de la historia de la filosofía a la religión es evidente en San Buenaventura. Sin embargo, la implicación mutua de las propiedades fundamentales del ser no pierde nada de su rigor filosófico al convertirse en la implicación teológica de los atributos principales del Dios cristiano; *Unum horum necessario infert aliud*”<sup>43</sup>

Por lo que entender las propiedades ontológicas que la filosofía le otorga al ser, pasan a ser propiedad de aquello que se denominó Dios, para el pensamiento escolástico, que Buenaventura como fiel bueno se apega a esta forma de pensamiento en torno al modo de pensar de sus contemporáneos, pero la diferencia de él a todos los demás es que se sigue basando en torno a las ideas platónicas y sigue con la idea de lo eterno, lo no concupiscible, lo que lleva a una perfección y que aquello en donde las ideas y las formas son eternas, en suma totalidad espirituales es donde se podría encontrar el ser supremo.

Aunque el pensamiento de Buenaventura no es tomado como esencial para la misma doctrina a la que pertenece, nos lleva hacia la verdad eterna, “puesto que se lee poco a San Buenaventura, recordemos como el mismo interpreta este hecho doctrinal que, no lo olvidemos, tiene una importancia fundamental para nuestro conocimiento teológico de Dios. Los dos primeros nombres de Dios son *esse et bonum*”.<sup>44</sup> A pesar del que el estudio del doctor Angélico se centra en cuestiones teológicas la base de ello es de forma filosófica y Buenaventura lo reconoce muy bien.

Es entonces que el pensamiento de Buenaventura va encaminado hacia la verdad eterna de Dios, aunque aclara que parte de lo natural, lo físico para poderse justificar de aquello que se encuentra en el plano espiritual, bien se defiende esta postura de acuerdo al conocimiento que se genera en torno hacia la verdad de las cosas, entre ellas de la existencia de Dios y si este es posible

---

<sup>43</sup> ETIENNE Gilson, *Las Constantes Filosóficas del Ser*, EUNSA, Pamplona, 2005, p. 154.

<sup>44</sup> *Ibíd.* p. 152.

que exista como es que se puede dar este fenómeno, esto es importante en el pensamiento de Buenaventura ya que se enfrenta a distintas corrientes contrarias a la doctrina que él defiende, se ve orillado hacia la constante lucha entre su pensamiento y el pensamiento sobre el ser supremo.

A pesar de que el pensamiento que toma el Doctor Seráfico, lo lleva hacia conceptos teológicos, este aun respeta y hace notar el pensamiento filosófico que hay de fondo, que lo lleva hacia la realidad de lo que busca demostrar, es llevado también por las corrientes filosóficas principalmente que sostienen la postura de lo eterno, de lo inmutable, esto mezclado con las ideas platónicas del mundo ideal lo lleva a la defensa del ser primario, que se sostiene e interactúa con el mundo creado y aún más con sus creaturas.

Es por ello que las bases filosóficas y teológicas de su tiempo son parteaguas de la nueva doctrina Bonaventuriana además de que “partiendo del dato revelado y apoyándose en la reflexión de los padres, los pensadores de la edad media desarrollan un determinado método filosófico para comprender la imagen de Dios, proveniente de la tradición bíblica”<sup>45</sup>, por ello se buscaba una total congruencia de la primera y más sobresaliente justificación, además de ser la máxima fuente de conocimiento, todo debería estar de acuerdo con las escrituras que defendía el pensamiento cristiano como principal medio del conocimiento de Dios.

Puesto que Buenaventura intercede en el pensamiento escolástico proponiendo con severidad su posición frente aquello de lo que se considera Dios, es claro y conciso en torno a la idea general de lo que se considera la relación entre el ser y Dios, pues bien el Doctor Seráfico otorga la siguiente característica de lo supremo: “*primus modus primo et principaliter defigit aspectum in insum esse, decens quod qui est est primum nomen Dei*”.<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> DE SAHAGUN LUCAS, Juan, *Dios, Horizonte del hombre*, BAC, Madrid, España, 1998, p. 74.

<sup>46</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, V, 2. El tomo del libro nos presenta esta traducción:

Siguiendo el pensamiento que plantea Buenaventura, definimos que el ser primero, es llevado al entendimiento por medio del alma, es decir; nuestra alma racional a través del proceso intelectual es capaz de captar al ser en su suma totalidad, pero no como algo material o meramente físico, sino en un proceso meramente espiritual que nos lleva hacia un encuentro cognoscitivo de aquello que con los sentidos no podemos conocer, por lo que le corresponde al alma conocer de manera espiritual, entre ellos, el ser cuanto existe y al ser en cuanto es.

Pero nuestro pensar en torno a la idea de ser que sigue San Buenaventura va en torno hacia poder concebir a Dios como figura principal del conocer y del pensamiento, es entonces que somos llevados por el alma a conocer no solo la idea de Dios, sino al mismo en su totalidad, el Doctor Seráfico sigue con tal fidelidad al pensamiento cristiano, pues es quien dota de significado a toda la forma de vivir de él y de aquello que en su época buscaron concebir lo absoluto, por lo tanto la idea de Dios dentro del pensamiento de la escuela franciscana va en torno de la búsqueda de lo absoluto, pero sin olvidarse de lo cristiano.

Es entonces que el pensar que sigue el medievo nos conduce hacia una traducción de lo que en algún momento del pensamiento filosófico se inició, “es característico de los primeros el concebir el Absoluto como algo supra personal, la persona está en base de todo lo que existe. Esta es nuestra visión cristiana de Dios y del mundo, él es el ser; el primero y el último: no hay nada ni nadie antes o después”<sup>47</sup>, pues el punto cristiano en torno a Dios, es concebirlo primeramente como algo, como ser, como existente, después como algo eterno y absoluto, subsistente en sí mismo, para que pueda ser generador de otros.

---

El primer modo, primera y principalmente, fija el aspecto del alma en el ser, dando a conocer que el que es es primer nombre de Dios.

<sup>47</sup> SOPHRONY, Archimandrita, *Ver a Dios como él es*, Sígueme, Salamanca, 2002, p. 208.

Pero como es que estas cuestiones de lo infinito, de lo supremo, de aquello que subsiste en sí mismo, nos conduce hacia la persona de Dios, con tal intencionalidad de que el entendimiento pueda pensar en aquello que se considera inalcanzable e incluso no se tenga una forma de pensamiento exacta de dicho ser, pues nos conduce el pensamiento cristiano hacia las cosas inmateriales, lo trascendental, aquello que solo conoce el entendimiento y el alma, pero que la razón no puede explicar, de ahí que se tenga una filial asociación y coherencia con el pensamiento filosófico que elaboraron los griegos.

La ontología que emplea Buenaventura en torno hacia las interrogantes que van relacionadas con lo inexplicable a los sentidos, nos lleva a producir un nuevo camino hacia lo que está en lo eterno, aquello que es propio del ser en cuanto es, es así que “Buenaventura distingue claramente en estos procesos, entre la visión de la esencia y la de la existencia. Una cosa no incluye a la otra y el termino final hacia donde nos conduce el proceso Bonaventuriano es a la visión de la existencia”<sup>48</sup>, pues claramente sigue la metafísica propuesta por el pensar cristiano.

Pero el concebir a lo absoluto hacia la finitud resultaría de manera imposible, por lo que Buenaventura nos lleva a un camino de ascender hacia lo eterno, pero antes de abordar acerca de la elevación y los grados de perfección es necesario que se comprenda la raíz ontológica que lleva Buenaventura en su pensar de las ideas eternas, aquello que es inmutable, como ser purísimo, que conduce al hombre a buscar conocer lo eterno, por ello es importante conocer la raíz filosófica de lo que posteriormente será fuente de un nuevo pensar cristiano, aunque por el momento no es de nuestra incumbencia.

Es así que la investigación generada en torno al ser, que persigue Buenaventura nos conduce hacia lo que el pensamiento filosófico ha llevado

---

<sup>48</sup> San Buenaventura, *obras completas I*, BAC, Madrid, España, 1945, p. 109.

como lo más abstracto del pensar, es así que somos llevados por la forma en que la parte filosófica ha concebido como ontología, como punto de partida para poder conocer lo que corresponde hacia lo absoluto, lo impensable dentro de otras ciencias, concebir al ser como principio, ha dado pauta de buscar creer este aspecto de lo que es eterno y, aun mas tener una justificación racional de ello, por lo que la filosofía y sus pensadores se han dado una tarea tan ardua.

Es entonces que el pensamiento generado en la idea de Dios, ya sea de su existencia o no, de sus cualidades y facultades nos lleva a entender que la filosofía ha tratado de comprender la sucesión de este fenómeno, por lo que nace la idea de ser, pero después de tanta búsqueda de conocimiento Buenaventura se ha dado cuenta que “no podrá continuar su búsqueda hasta su término sin llegar a una filosofía del ser en la que se identifique como el primer principio e inversamente”<sup>49</sup>, por lo que lo eterno y lo divino salen de la filosofía y vuelven a ella.

#### 2.4 EL HOMBRE Y LA NECESIDAD DE CONOCER A DIOS VISTO DESDE LA ONTOLOGÍA

El proceso Bonaventuriano para poder conocer a Dios. También radica en el hombre, aunque de manera certera para hablar de la postura del Doctor Seráfico sobre el hombre, se realizara en el siguiente capítulo. Tenemos necesariamente que partir de esta figura para poder entender la interrogante de quien es Dios, en la doctrina de Buenaventura, es por ello que surge aquello que denominaremos ser creado, en aquello que es finito y perecedero, para poder partir de lo que es infinito e imperecedero, aquello que se sostiene en sí mismo, por lo que entramos en esta fórmula de ir de lo finito a lo infinito, del hombre hacia el ser que es entendido como Dios.

---

<sup>49</sup> ETIENNE Gilson, *Las Constantes Filosóficas del Ser*, EUNSA, Pamplona, 2005, p. 140.

Pero propiamente hablar de la figura de hombre o persona dentro de un proceso ontológico no será de manera evidente, pues realizar una antropología en torno a Buenaventura, necesariamente se necesita cierta profundidad del tema, de manera propia dentro del estudio ontológico que deja el Doctor Seráfico, hablaremos del alma o entendimiento según sea el caso, para referimos a la creatura o ser como participación, pues el autor medieval nos induce al camino de poder conocer a la figura de Dios por medio de estos términos.

Buenaventura relaciona su pensamiento filosófico con el teológico, partimos de la idea de los griegos y la reformulación de los medievales en la cuestión del ser primario, es así que surge la idea de los seres participados, a partir del primero comparten de menos grado aquello que le pertenece en sí mismo al primero, por lo que el Doctor Seráfico afirma el siguiente enunciado “*secundus modus sefigit aspectum in ipsum bonum, dicens hoc esse primum nomen Dei*”,<sup>50</sup> es por lo tanto que el alma refleja de manera unánime la relación con el ser supremo, dando a conocer la bondad por sí mismo.

Es por lo que el alma, es su naturaleza puede captar a ese ser que es puro en sí mismo, que por medio propios es dinámico con aquello que ha generado, es así que la creatura puede captar lo que no le es cognoscible por los sentidos, en lo que respecta al pensamiento del medieval nos da pauta para entender que el alma misma es quien asciende en cuestión de conocimiento a lo que le es propio, pero es el ser en sí mismo quien se permite ser conocido, en esta idea que ilustra la forma en que se puede acceder al conocimiento de Dios por la creatura, es propiamente ontológico el medio por el cual se puede dar esta relación de ambos en el plano gnoseológico.

---

<sup>50</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, V, 2. El tomo del libro nos presenta esta traducción: El segundo modo fija el aspecto del alma en el buen dando a conocer que el bien es el primer nombre de Dios.



Es entonces que el proceso ontológico que toma Buenaventura va en torno hacia la verdad de lo eterno, ya que si existe un mundo que es corruptible, que es material, pero no es subsistente por sí mismo, debe existir algo contrario que sea propicio de lo material, pero de forma pura e incorruptible, de ahí que se retoma la idea platónica del mundo idea, pero también se menciona que “ciertamente por las creaturas y por la misma alma se llega a la conoscibilidad de Dios”<sup>51</sup>, es por lo tanto la idea central de que la existencia de Dios, puede ser afirmada por la misma creatura, de ahí su participación.

Pero en torno a la idea de cómo el alma puede acceder a dicho grado al aspecto espiritual lleva a pensar que junto con el entendimiento, son capaces de poder captar aquello que le corresponde solamente a lo que es eterno, pues necesariamente el primer ser es capaz de dotar a los seres por participación aquello que le corresponde, pero la capacidad de conocer lo eterno, es dado por aquello que lo es en si mismo, Buenaventura lo expresa de la siguiente manera; “*mira igitur est caecitas intellectus, qui non considerat illud quod prius videt et sine quod nihil potest cognocere*”<sup>52</sup>

Es por tanto que aunque el entendimiento, no conozca la forma ni el como sucede está facultado por voluntad propia de ser eterno, de conocer aquello que es incomprendible en el plano material, por lo que el entendimiento no puede ignorar una estrecha relación que se da entre aquello que es primero y con aquello que solo le corresponde al hombre en planos físico, pues es así que también la participación del alma a lo que solo le corresponde en su forma inmaterial, le hace facultativo también al para que el hombre pueda participar de manera activa a la relación con el entendimiento.

---

<sup>51</sup> San Buenaventura, *obras completas I*, BAC, Madrid, España, 1945, p. 108.

<sup>52</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, V, 2. El tomo del libro nos presenta esta traducción: Es, pues, cosa extraña la ceguera del entendimiento, que no considera lo que ve primero ni aquello son lo cual nada puede conocer.

Por lo que sucede en dicha relación que existe con el ser purísimo hacia el ser participado, Buenaventura plantea un camino de esta relación, aunque es necesario mencionar este aspecto en lo que sucede con el alma y el entendimiento, no se desarrollara sino más adelante, pues es mera cosa del conocimiento, el poder acceder a tan grado puro del conocer, mientras esto sucede, el entendimiento es el que goza poder tener dicho grado que le es incomprensible. Es el alma quien busca su origen y se puede expresar de la siguiente forma:

“El encuentro con Dios, verdad primera y amor supremo, responde a estos presupuestos y se realiza por una especie de contacto iluminativo en el fondo del alma humana, ya que el espíritu en el hombre es luz cobrada que recibe el resplandor del foco originario, Dios”<sup>53</sup>

Cabe entender que el pensamiento que lleva acabo la cuestión de conocer a Dios, en un encuentro personal, va meramente ligado hacia el conocimiento, pues por medio del entendimiento se puede acceder hacia la realidad propia de lo inmaterial. Buenaventura piensa que la realidad de lo eterno va ligada de acuerdo a como el alma accede al mundo ideal, se refiere a la propuesta que hace del neoplatonismo que sigue la escuela a la que pertenece, pues por medio de la misma existencia del hombre, se puede afirmar la existencia de Dios, esto va en dirección hacia una filosofía cristiana.

Puesto que el entendimiento es el que asciende hacia la verdad plena, el hombre se ve necesario de conocer el significado de si mismo, la capacidad y validez de la existencia, la refiere en lo inmaterial, ya que su forma, entiende en como de todo cuanto existe en el plano material es perecedero y cambiante, por lo que busca dentro del entendimiento afirmar la existencia de lo contrario, es necesario la existencia de algo que no cambie, que sea eterno y que justifique aquello que en existe y se puede percibir.

---

<sup>53</sup> DE SAHAGUN LUCAS, Juan, *Dios, Horizonte del hombre*, BAC, Madrid, España, 1998, p. 75.

Pero siguiendo el pensamiento que realiza Buenaventura y retomando la doctrina de sus antecesores, busca ligar el pensamiento que hace Anselmo en su prueba ontológica, es por ello que dentro del conocimiento medieval que genera la cuestión de Dios, existen distintos medios por los cuales se busca afirmar su existencia, pero siempre uno contiene algo de lo que otros han aportado a la misma cuestión. El Doctor Seráfico genera también un medio para afirmar la existencia del ser en cuanto ser, pero a partir de lo que el entendimiento y el alma pueden demostrar.

El pensamiento del medieval gira en a demostración por vía racional en encontrar lo que el mismo entendimiento en su existencia, pues podemos entender que “ la formulación de San Buenaventura es la siguiente: si Dios es Dios, existe realmente, ya que el antecedente es tan verdadero que no puede pensarse que no sea; por tanto es indudable que Dios existe”<sup>54</sup>, así queda resumida esta pequeña máxima ontológica que lleva a la afirmación por medio racional, que la existencia del ser purísimo se justifica a sí mismo.

Pero para afirmar la existencia de Dios, la verdad en cuanto el alma y el entendimiento pueden acceder a ello, parecería un poco imposible, es entonces que la afirmación de la existencia de Dios en cuanto tal, se debe a la prueba de que el ser que Buenaventura pensó como purísimo se piensa a sí mismo, sin necesidad de otro factor, pero como también es bondad en sí misma de acuerdo con el criterio que hace Buenaventura podría ser Dios, por esta misma facultad permite que sea cognoscible hacia lo que participa de sí mismo, para ello dota la filosofía cristiana lo denominado como alma.

Es en la relación que existe de la creatura con el ser primero, que lleva a Buenaventura a emprender un camino, con raíces platónicas y patrísticas a la realidad de todo cuanto existe, en lo inmaterial necesariamente es estrecha con la forma más pura de cuanto existe en el hombre, pone al entendimiento como

---

<sup>54</sup> *Ibíd.* p. 146.

factor de su nueva ontología en la idea central de Dios, por lo que respecta al alma, está la utiliza para fines espirituales, pero no por ello deja de ser importante para este proceso del entendimiento, ya que sin esta facultad del alma no sería posible poder acceder a la forma más pura del conocimiento.

Buenaventura se da cuenta de esta problemática de buscar entender la relación que existe entre Dios y el entendimiento, por ello “justifica, diciendo que la verdad de la existencia de Dios no necesita ser demostrada por defecto de evidencia intrínseca. Sino que esta deficiencia radica en nuestra mente por no razonar con las debidas condiciones”<sup>55</sup>, es por lo tanto que la verdadera existencia de Dios no necesariamente tiene que ser probada o justificada, sino que por defecto ya se encuentra en el entendimiento y, que solo accede al ser de forma natural.

Pero Buenaventura junto con el pensamiento platónico y de Parménides, que es desarrollado de manera cristiana por Agustín, busca una sola realidad; la espiritual. Aquel mundo ideal donde las cosas son en forma pura, el conocimiento es la figura principal en la relación que existe con el hombre y Dios en el pensamiento Bonaventuriano, con esta idea del franciscano nos lleva a la perfección de todo aquello que el entendimiento mismo logra a través de la experiencia material, este es el punto de partida para obtener dicha relación.

Pero la manera más pura en la forma Bonaventuriana de entender la existencia de Dios en las formas puras y en relación que existe con el hombre, necesariamente es buscar el proceso medieval que se lleva en su momento, por ello existe tres vías que se desarrollan a partir del pensamiento que crea Buenaventura con su relación a la ontología que existe en su momento, pues la forma en cómo se presenta, pues la primera vía se puede entender de la siguiente forma:

---

<sup>55</sup> San Buenaventura, *obras completas I*, BAC, Madrid, España, 1945, pp. 108-109.

“Lo fundamenta en el hecho de que esta verdad es naturalmente innata para toda el alma racional. El pensamiento aspira a la sabiduría. Este conocimiento no es otro que esta sabiduría, o sea Dios existe. Se requiere, pues en nosotros un conocimiento innato de la existencia de Dios, que es nuestro soberano Bien”<sup>56</sup>

Es el hecho de que el ser purísimo, aquello que es el bien su totalidad, pertenece a la realidad de poder comprender que el ser ya está impregnado en el nuestro, es otra justificación para poder comprender que en nuestro entendimiento está el conocer la forma pura de las cosas, con esta visión Bonaventuriana nos acercamos a comprender el estado que tiene el hombre en todo el embrollo de la doctrina del Doctor Seráfico, es por medio racional el modo por el cual se aspira a poder conocer y justificar la idea que se presenta de Dios.

Por ello nos acercamos a poder conocer la segunda vía, que nos lleva a comprender que la idea general del entendimiento va en camino hacia el ser puro o de manera más propia en Dios, por lo que el entendimiento lleva a afirmar que podemos partir de lo material para poder acceder al conocimiento de Dios, esto podría ser no posible de acuerdo a la polaridad que existen entre los dos estados, pero Buenaventura nos propone un acercamiento más personal en vista de comprender la relación entre la creatura y el ser que crea, punto central de la filosofía cristiana.

Es entonces que la relación que existe nos lleva a la directriz de poder acercarnos ahora a entender la visión medieval y Bonaventuriana del hombre en relación con la figura central de la filosofía medieval; Dios, por lo que el hombre alejado de su creador no es aceptable dentro del pensamiento medieval, es así que esta segunda vía suele expresar dicha relación, por lo que se observa aun la línea tradicional que conserva el pensamiento de los filósofos medievales, con las problemáticas a las que se enfrentan.

---

<sup>56</sup> *Ibíd.* pp. 109-110.

“Nuestro entendimiento llega al conocimiento de la existencia de Dios partiendo de las creaturas. Siguiendo el camino por la aplicación del principio de causalidad a las múltiples relacionales que se establecen entre la causa y el efecto”<sup>57</sup>

Es así que queda esclarecido la problemática que se tiene en la relación del hombre con Dios, de acuerdo a la visión global de como el entendimiento puede acceder a la forma pura del mismo, por último en las vías surge la tercera vía, esta es la recapitulación del trabajo que realiza Anselmo, con su prueba ontológica, de esta forma se da conclusión a la manera en cómo es que el entendimiento puede acceder al ser, la tercera propuesta sirve para dar a entender, la manera en como Dios está en nuestro ser de manera natural, es por ello que la tercera vía se expresa de la siguiente manera:

“La condición para llegar a esta evidencia es que el entendimiento se apodere de la palabra Dios en su justo sentido, porque si no se conoce el significado de esta palabra, o si se yerra acerca de su esencia, podría suceder que no vea la necesidad de su existencia”<sup>58</sup>

Por ello es importante conocer la manera más pura del entendimiento, esto es posible no por medios metodológicos, sino que ya existe dentro del pensamiento, de manera en que solo se busca dar orientación de aquello que ya se conoce de manera innata, de acuerdo con la visión de Buenaventura, solo es necesario dar conciencia a las actividades de nuestro entendimiento, de ahí que exista la forma en que el ser que es en sí mismo se quiera enseñar, de acuerdo con las características que el mismo entendimiento capte del ser.

Por ello es importante emprender el conocimiento ontológico que lleva Buenaventura a la visión de poder conocer a Dios, en su estado más puro, por lo que emprender la vía Bonaventuriana en esta cuestión es necesariamente

---

<sup>57</sup> *Ibíd.* pp. 110-111.

<sup>58</sup> *Ibíd.* P. 111.

buscar entender la forma pura de las creaturas a partir de aquello que es propio a nuestros sentidos, con ello nuestro entendimiento emprenderá el viaje hacia e ser que se denomina como puro y bueno, con esta propuesta podemos entender que el ser está impregnado en nuestro conocimiento, solo que es necesario entenderlo y accederle un nombre.

También es importante conocer la razón por la cual Buenaventura le da importancia al hombre a buscar responder una de las grandes problemáticas que surgen de manera espontánea en el medievo; la real y eficaz existencia de Dios y su participación: lo creado, pues bien el proceso que se realiza es meramente científico, ya que es por medio racional, esta medida que propone el Doctor Seráfico con la propuesta platónica da resultado a entender que el mundo de las ideas, alejado del mundo físico, toma un nuevo camino pero ahora con la interacción de ambos.

### 3. NOCIONES ANTROPOLÓGICAS DEL DOCTOR SERÁFICO EN SU OBRA DE *ITINERIUM MENTIS IN DEUM*

#### 3.1. LA CONCEPCIÓN DEL HOMBRE EN LA ÉPOCA MEDIEVAL

En el pensamiento medieval, la concepción del hombre en la búsqueda del pensamiento entorno a las ideas trascendentales, con ello la postura acerca de cómo se concibe al hombre en relación a aquello que es el centro del conocimiento filosófico medieval, la figura divina, también va con la forma de entender el mundo. Es así como algunos de los filósofos la época medieval. Fijan al hombre como un acercamiento hacia la propuesta de poder acceder a Dios. Por lo cual la postura antropológica se reafirma en el pensamiento filosófico de los escolásticos, con ello propiamente inicia el estudio de lo particular o aquello que es finito dentro del pensar medieval.

Entonces que dentro del pensamiento medieval, del siglo XII y parte del XIII, se inicia un mayor refuerzo de relacionar al hombre con Dios, pero no solo de manera espiritual, sino que se busca aquellos vínculos científicos y filosóficos para poder comprender como es que se da la interacción entre ambas figuras. Aunque el filósofo de esta época marcadamente religiosa, no ignora que exista un antecedente de un estudio propiamente antropológico, sino que con el apoyo de los griegos principalmente y del pensamiento patrístico justifican aquella idea que proponen de la relación que existe entre el hombre y la concepción de Dios.

Necesariamente fijarse en un estudio antropológico dentro del periodo medieval gira y se justifica en ver al hombre como un ser religioso, no para justificar verdades doctrinales, sino comprender como es el actuar del hombre y que es lo que lo lleva a realizar y a hacer parte de si, aquella formas de pensamiento existente. Pues el medieval busca justificar sus actos de acuerdo a un orden moral, pero este no es dado por el mismo hombre sino que es dado por aquello que se piensa como origen y Creador, hablando propiamente, es hombre de esta época aquel que fija su objetivo entorno a una doctrina.



Antes de hablar propiamente del hombre relacionado con aquello que le es superior (Dios), es necesario entender de qué otra forma es entendida al hombre y cuál es el origen o fuente, con el fin de comprenderlo. Así que los medievales toman como fuente al periodo de pensamiento que les antecedió, es decir; a los pensadores antiguos o griegos, la concepción propia de ellos es entender al hombre como un ser dual, pero no de manera indistinta, sino que en conjunto, aunque es entendido y estudiado como un ser compuesto de dos partes una material y otra inmaterial, que posteriormente los medievales darán otro nombre.

Pues esta posición (hilemorfica), para definir propiamente esta idea dual del hombre, puede ser expresada de manera distinta, aunque la idea antropológica sigue esencialmente en el mismo contenido y es entendida como “el hombre, compuesto de alma y cuerpo, es uno por esencia; y los principios que lo integran son íntimamente interdependientes y están condicionados entre ellos”<sup>59</sup>, aunque la forma de entender al hombre de manera dual comprende más allá de solo comprender solo estos compuestos, sino que existe una total relación y diferencia entre ellos, pero no implica que sea una total dificultad de poder entender como es aplicado al hombre.

Aunque existe en su complejidad la figura del hombre, en la postura (hilemorfica) es necesario comprender primeramente como es el planteamiento de los griegos, así como entender de qué manera se refieren al estudiar al hombre de semejante manera, es con esta idea de lo dual que llevan al ser finito, hacia una relación con su entorno, estamos hablando del hombre en relación con su misma naturaleza, con la figura natural del hombre y su desarrollo dentro de esta, es posible entender cómo es que se da esta dualidad dentro del mismo hombre, como si fuese necesario para comprender la propia existencia y origen del mismo, postura y planteamiento filosófico que los griegos se habían interrogado.

---

<sup>59</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p.63.

Es entonces esta idea antropológica en la que se guía gran parte del pensamiento medieval, es entonces que la postura (hilemorfica)<sup>60</sup> en la que se pone de manifiesto es tomada del pensamiento griego, recordemos pues que el filósofo Platón es precursor de esta idea dual, en donde proporciona una prioridad al alma, es entonces que la parte inmaterial dentro del pensamiento platónico, se ve descartada toda actitud hacia lo material, encontrando una mejor realización y perfección en lo inmaterial, dando pauta así a considerar que aquello que no es corruptible como aquello que se debe procurar (el alma).

Esta idea se extiende hacia los primeros siglos de la época medieval, en donde la consideración por el espíritu adquiere una mayor fuerza, con la introducción de la filosofía cristiana, la idea (hilemorfica) toma un carácter serio, y con la inserción del platonismo dentro de dicha filosofía, justifica aquella idea que se tiene en torno a la figura del hombre, puesto que uno de los mayores exponentes que retoman estas ideas es sin duda Agustín de Hipona, que encuentra en la forma del hombre la importancia de la trascendencia del alma o espíritu, hablando de concepto medieval, con la forma hilemorfica se extiende la postura de estudiar esta dualidad que le conforma.

Aunque el estudio del hombre se divide para una mayor ejemplificación, siempre se debe de tener la idea de que el “hombre es conjuntamente uno y compuesto. Está compuesto de cuerpo y alma”<sup>61</sup>, es así que la antropología dominante del medievo, va encaminada hacia esta dualidad, que aunque no es perceptible a simple vista, justifica en gran medida y permite una filial aproximación de lo que es el hombre, así como un probable propósito existencial, como a su vez liga hacia un origen, es con esta formulación que posibilita que exista una relación entre aquello que se concibe sin aspectos materiales.

---

<sup>60</sup> Por Hilemorfico: entendemos la misma concepción Aristotélica de materia (cuerpo) y forma (alma)

<sup>61</sup> *Ibíd.* p. 62.

Con la formula hilemorfica, aún más con la parte espiritual, se encierra una estrecha relación entre la figura de Dios y la del hombre mismo, pues debe existir algo que justifique la parte espiritual del hombre, pero presuponiendo que todo aquello que le rodea al mismo, es de manera física, por lo que debe de haber algo fuera de él que le proporcione o sea causa de aquella parte del hombre. Es esta idea que los medievales toman y formulan para dar pauta al enigma filosófico del momento, es decir; la apertura de poder relacionar a la figura de Dios, con la cuestión antropológica, aún más con la autoridad que convenía tener a este ser, como centro de toda forma de conocimiento.

Con esta idea que se genera a partir de los pensadores cristianos, se introduce en la filosofía naciente de los primeros siglos del cristianismo, el enfoque que se realiza en torno a la conclusión en los patrones divinos, pues bien si adaptar el pensamiento de los griegos va encaminado ahora a la relación con Dios, no pierde su carácter filosófico, es entonces que la visión antropológica que es empleada en la época medieval, es sin duda un contexto de entender al hombre, a partir de la visión de Dios, con este aspecto metafísico encontramos un punto de partida en la relación de comprender el contorno social del hombre medieval, es sin duda el ser finito en vistas del que infinito.

La visión medieval que impera podrá definirse de la forma simple, comprendiendo que, “Dios hizo al hombre espíritu y materia corporal para que fuera como la síntesis del universo y el encargado de orientar todo a su origen y fuente”<sup>62</sup>, pues si bien la mentalidad de los filósofos medievales colocan en la primacía al hombre, aunque no como un ser perfecto, pero no inferior a la visión creacionista que propone el pensamiento cristiano, es entonces que la filosofía que sobrepone a la antropología no descarta esta idea de que el hombre es un ser participado de aquello que existe en sumo grado.

---

<sup>62</sup> *Ibíd.* p. 61.

Recordando que Buenaventura influye en la idea un ser perfectísimo y purísimo, en el que se generan las demás cosas, aunque esta visión es meramente aristotélica, no es de olvidar que la filosofía medieval es fuertemente influenciada por el pensamiento Platónico, es así que la antropología que se genera a partir de la metafísica existente y desarrollada es para expresar que el hombre está en un entorno creado, a su vez de que es consiente del mismo, por lo que lo hace que sea entendido en ligación con el mismo.

Aunque la postura de la composición del hombre sigue siendo la misma, aun siendo una actualización de la propuesta planteada por los griegos, no significa que esta no tenga sentido o implique ambigüedad, sino que adquiere una nueva autoridad y actualización al padecimiento del hombre de acuerdo a su entorno, es con ello que se busca comprender, que es lo que lleva al mismo hombre a depositar su existencia en las cuestiones divinas, además de la historia y el proceso histórico que se vive. Es claramente que la figura de Dios es figura central de esta forma antropológica.

Si bien el medievo no resuelve concretamente la interrogante acerca del hombre es importante comprender que para estar inmersos en la cuestión antropológica, es necesario entenderlo desde la manera metafísica, con esta idea podemos comprender que “los seres todos de la creación se nos presentan compuestos de materia y forma, substancias numéricamente distintas unas de otras, en las cuales la materia permite la individualización de la forma”<sup>63</sup>, pues bien si esta fórmula no satisface en su totalidad la pregunta sobre el hombre, si conduce a una forma de entenderlo, así como introducirse hacia una forma más profunda sobre la pregunta de Dios.

Esta relación que se da en la profundidad de la cuestión antropológica conlleva a estudiar al hombre, no solo de manera individual, sino en un conjunto de la totalidad de aquello que es creado, según la filosofía cristiana, ahora bien

---

<sup>63</sup> Buenaventura, San, *obras completas I*, BAC, Madrid, 1945, p. 119.

si la postura que siguen los escolásticos va referenciada con lo que los griegos habían pensado acerca del origen del mundo y su participación con el origen, indagar en el prospecto de la necesidad de colocar al hombre como centro de un estudio, necesariamente tendrá que ser a partir de otros aspectos, es así que el medievo, nos introduce no solo a cuestiones religiosas, sino que nos brinda una totalidad del mundo, comprendiendo una pieza importante: el hombre.

Pero si bien, no mezclamos la vivencia de un hombre religioso, si a uno que es influenciado por lo mismo, es aquí en donde el prospecto filosófico hace su aparición, buscando entender cómo es que se da este proceso, es sin duda indagar en aspectos teológicos, para comprender un propósito y finalidad del hombre, pero no una teología en su totalidad, sino una que sea estudiada desde el plano filosófico, con esta idea de que el hombre es creado o participado, para hablar con más propiedad, de algo que es superior a él, pero está en una constatación relación con el mismo, es por eso que la concepción medieval antropológica comienza una relación con los principios metafísicos.

Aunque no cabe duda sobre la procedencia de la existencia del ser y su participación, así como su manifestación, como signo de una relación entre creador y creatura, la idea central sobre el acontecer del hombre se ve marcado en la procedencia divina, sea o no de vida religiosa, es con la fórmula de buscar comprender cuál es la finalidad de esta misma, pues si bien “la participación del hombre en la vida divina permanecía para los griegos en el nivel de abstracción. Para el cristiano entra en la realidad existencial de la vida personal”<sup>64</sup>, justificando así la forma y el estilo del hombre medieval.

Aunque existe también otra forma de comprender como es que se da la forma entre la relación del hombre, con lo divino, pues si una de las aspiraciones del mismo hombre tanto desde la época antigua como en el medievo, es el conocimiento, aquel hombre en facultad de sus limitaciones, busca aquello que

---

<sup>64</sup> GUY BOUGEROL, Jacques, *Introducción a San Buenaventura*, BAC, Madrid, 1984, p. 66.

le brinde certeza, además de que los escolásticos consideraban que la máxima sabiduría conducía al sumo bien y este es entendido como Dios, pero el hombre también es signo y forma de conocimiento, solo que en menor grado, es con ello que el hombre busca esa relación, por aspiración al conocimiento.

Buscar comprender al hombre como una forma de conocimiento dentro de la época medieval, podría resultar un poco incierto, aunque debemos recordar que es la misma forma de pensamiento quien está influenciada por las ideas platónicas y el desarrollo que hace Agustín de Hipona sobre esta misma estructura de pensamiento, así que la relación que existe entre el hombre y Dios es muy estrecha en donde se aspira a concebir aquello que solo el alma y el entendimiento pueden conocer por su misma naturaleza. Con esta idea se da un sí, en la forma en que el hombre del medievo busca lo que concibe como Dios, no solo como una simple casualidad, sino como un signo de superación, así como una búsqueda incansable de conocimiento, además de un bienestar espiritual, que de por satisfecho al mismo hombre.

Como prospecto de una ligación del hombre con su origen, la importancia de buscar entender cómo es que se da esta relación la ofrece de manera simplificada la ciencia por excelencia en el pensamiento de los escolásticos. La metafísica que inicio con los griegos es aplicada por los medievales, en torno a estas problemáticas, si bien puede ser entendida de esta forma:

“El campo en el que nos estamos moviendo es el de las ideas presentes en el entendimiento. Ahora bien, tales ideas (términos) son independientes de la existencia (actual o formal) del ser en la materia, pues los seres materiales son contingentes y, al serlo, no pueden brindar nada que si permanezca y pueda constituirse por ello en ideas; de donde se sigue que si no hay ideas mucho menos hay ilaciones entre ellas”<sup>65</sup>.

---

<sup>65</sup> OSSA Pérez, Wilson Daniel, *El Hombre como semejanza expresiva de Dios. Consideraciones en torno a la propuesta antropológica de San Buenaventura en el Itinerarium Mentis in Deum*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2008, p. 91.

Con esta idea sobre el hombre y su participación de lo divino, es con la que se conduce el pensamiento antropológico existente en el medievo, es así que la filosofía gestante en la época también considera esta parte, para poder acceder aquel tema que encabezaba la forma de comprender su realidad, aunque Dios, es presencia en todo este embrollo de la constitución de cuanto existe, es el hombre quien comienza a ocupar un lugar privilegiado dentro de las forma de pensamiento dentro de los escolásticos, ahora bien si es el mismo hombre quien accede al conocimiento de la existencia de Dios, se buscara pues comprender como es que se da esta misma.

Por lo que el pensamiento en el que centralizamos el estudio antropológico, en el periodo escolástico, particularmente en el siglo XII donde encontramos dentro de la rama franciscana a San Buenaventura, que proclama dentro de su filosofía un estudio riguroso sobre el hombre, aunque se define muy correctamente y es evidente su postura de acuerdo al mismo. Es entonces que siguiendo la línea filosófica que hereda de la filosofía griega, aunque no lo retoma de la misma manera sino que le da un nuevo enfoque, en donde la figura del hombre no se ve tan desprestigiada, con ello lo postula como un punto clave de una nueva forma de conocimiento racional.

Con la apertura del pensamiento escolástico, “el doctor franciscano, debido a su espíritu abierto y pacificador, acepta sin dificultad, las interpretaciones tradicionales que se han formulado en torno a la persona, sin que eso signifique que él se identifique con ellas como si fueran definitivas e intocables”<sup>66</sup>, con ello de si la apertura a considerar sobre una nueva forma de pensamiento en donde el punto de partida sea el hombre, aunque sin desprestigiar o rechazar a la herencia antropológica que recibe de sus antecesores, es de esta forma en la que se inicia a concebir una corriente filosófica medieval como postura antropológica e inicios de una forma epistemológica.

---

<sup>66</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, pp. 70-71.

### 3.2. EL HOMBRE BONAVENTURIANO

Propiamente dentro del pensamiento escolástico, como ya se había mencionado con anterioridad, encontramos a Buenaventura como un exponente principal de la filosofía cristiana, es con ello que también postula una doctrina filosófica en la búsqueda de conocer racionalmente a Dios, pero la diferencia entre las distintas corrientes, principalmente la Tomista, es que partimos de algo que es muy conocido en el aspecto sensible, estamos hablando así propiamente del hombre, es con esta idea de partir con el hombre para poder acceder a cualquier forma de conocimiento, aun la forma más pura conocida a la que podrá acceder el mismo entendimiento.

Entender al hombre de la forma que como es que lo piensa Buenaventura implica profundizar en sus raíces, es decir; indagar en la herencia filosófica que ha recibido, desde el pensamiento griego hasta el más próximo dentro del conocimiento filosófico y teológico: Anselmo. Con toda esta herencia que recibe de sus antepasados, elabora y reelabora una nueva forma de concebir al hombre, es con su forma de pensamiento que la forma de concebir la idea cosmológica comienza una nueva dirección, con la apertura hacia la antropología dentro del pensamiento filosófico, se propone una nueva concepción entorno al hombre, ya no como algo negativo o corruptible.

Partimos de la idea cosmológica que aborda al franciscano, es “en la reflexión occidental, de la cual Buenaventura es un egregio representante, la afirmación hombre imagen de Dios es equivalente a *mens imago Dei*”<sup>67</sup>, con esta afirmación equivalente a la postura que propone Agustín de Hipona, sobre una perfecta relación con la divinidad, proponiendo al hombre no solo como un simple ser, que participa como todo lo demás, sino que la existencia del hombre le lleva más allá de solo el simple hecho de ser.

---

<sup>67</sup> OSSA PEREZ, Wilson Daniel, *El Hombre como semejanza expresiva de Dios. Consideraciones en torno a la propuesta antropológica de San Buenaventura en el Itinerarium Mentis in Deum*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2008, p. 86.



La figura antropológica que presenta Buenaventura va encaminada hacia la forma de entender que es punto de partida hacia lo espiritual. Con ello se busca de manera particular de cambiar la concepción existente del hombre, es así que el Doctor Seráfico, emplea para su doctrina la forma física de la existencia, aunque sea concebida como signo de corrupción, sin excepción de hombre, es por ello que siempre se ha buscado para acceder a lo espiritual, algo que sea de la misma índole, por lo que el hombre no era visto como una figura importante o vital, para entender aspectos que fueran lejos de la realidad material.

Aunque la postura de comprender la realidad espiritual a partir de lo tangible, es inimaginable, el franciscano busca comprender esa fórmula, la filosofía que sigue y aprende debe ir concorde a su idea, pero nos encontramos que una de las corrientes que influyen en él, es precisamente el platonismo, que no ve con buena intención la forma del cuerpo, sino que solo lo ve como un medio. Pero aún más con la propuesta agustiniana que ve al cuerpo como algo que debe ser educado y mortificado para que el alma, pueda acceder al máximo grado espiritual, es con esta influencia filosófica que el franciscano va a dirigir su propuesta antropológica, de ahí se encamina a defender al hombre como una figura importante dentro de lo existente.

Claramente en el estudio del hombre dentro del pensamiento de Buenaventura nos introduce en el campo espiritual, recordando así que sigue la filosofía dualista que guía a la mayoría de los escolásticos, pero Buenaventura nos explica su posición como: "*Homo igitur, qui dicitur minor mundus, habet quinque sensus quasi quinque portas, per quas intrat cognitio omnium, quae sunt in mundo sensibili, in animam ipsius*"<sup>68</sup>, es especialmente el alma del hombre en donde se da esta apertura de conocer a Dios o aún más la realidad que justifica todo aquello que solo está en el entendimiento.

---

<sup>68</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, II, 3. El libro nos presenta la siguiente traducción: el hombre, que se dice microcosmos, tiene cinco sentidos como cinco puertas, por las que entra en nuestra alma el conocimiento de todas las cosas que existen en el mundo sensible.

Es propiamente en el hombre donde se desarrolla toda esta postura en donde se confiere la máxima distinción para entender cómo es posible partir del mismo, pero entender la forma más simple del hombre, es indagar de la forma metafísica, que le corresponde al mismo ser, entendido como hombre, es así que “el santo Doctor confiere al individuo el máximo de distinción y estabilidad. Al identificar la individualidad como la substancia misma le subordina los accidentes de tiempo y espacio, los cuales se ha pretendido poner como la causa de esta individualidad”<sup>69</sup>, con ello se justifica la distinción entre la realidad de su existencia y su cuestión filosófica.

Con la idea propia de comprender al hombre de manera finita y de propiedad accidental, nos acercamos a la comprensión más filial del pensamiento medieval, aunque la forma hilemorfica que sigue Buenaventura va encaminada hacia comprender primeramente la forma física del mismo hombre, a través de la comprensión de su misma naturaleza y su composición que por medio de la tradición filosófica se ha heredado, con esta forma hilemorfica se busca comprender también a la misma visión cosmológica en donde el mismo hombre participa de manera activa, que según la concepción medieval este ha sido dispuesto así de manera divina.

Entender esta parte divina del hombre resulta de manera compleja al ser consciente en la comprensión del mismo, pues la disposición de los actos que le corresponde han sido determinados por la esencia divina, pero también le corresponde tener por propiedad las cuestiones físicas, esto es, que la propiedad física del hombre le lleva a conocer de manera profunda los aspectos físicos, es por ello que la parte física del mismo hombre toma vital importancia dentro del estudio antropológico, la parte física del mismo hombre recobra importancia dentro del estudio medieval de manera innovadora.

---

<sup>69</sup> San Buenaventura, *Obras completas I*, BAC, Madrid, 1945, p.120.

Es por ello que la forma de pensar al cuerpo comienza a tomar una nueva dirección, porque “para Buenaventura, el cuerpo humano es el punto de llegada del impulso progresivo y dinámico de las realidades más elementales y primarias”<sup>70</sup>, con esta idea el punto central de la filosofía Bonaventuriana busca entender una nueva visión del mismo hombre. Con ello la propuesta que impera dentro de la concepción antropológica medieval, comienza una nueva dirección en la filosofía, pero aun dentro del pensamiento Bonaventuriano existe la posibilidad de ver la forma material del hombre entorno a la limitación de acceder a las verdades espirituales.

Es por ello que también Buenaventura se encamina hacia perfección no solo del cuerpo, sino también da importancia a parte espiritual dentro de la composición del hombre, para partir hacia la mejora del entendimiento. Con esta forma inmaterial busca justificar la parte en donde el entendimiento puede comprender y acceder hacia las verdades eternas, pues la misma composición del hombre le permite justificar la importancia de que el hombre se componga de alma.

Con todo este contexto histórico y filosófico del cual Buenaventura echa mano y sigue con la tradición cognoscitiva que por herencia ha recibido, busca consolidar dentro del pensamiento escolástico su propuesta, es así que la forma en la que se presenta la teoría filosófica va encaminada hacia el rescate del hombre, que para las demás corrientes y disciplinas filosóficas que le son contemporáneas no es considerable, por lo que el mismo hombre comienza a tomar una nueva dirección dentro del pensamiento que propone el franciscano y que nos lleva a conocer una forma antropológica distinta a la concebida.

Es así que con la doctrina hilemorfica que impera dentro del pensamiento medieval podemos decir que “Buenaventura define al hombre como animal racional y mortal”<sup>71</sup>, es entonces que el franciscano toma dos formas entorno a

---

<sup>70</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 64.

<sup>71</sup> Ibid. p. 62 Cfr. I sent, d.25, a.1, q.2.

que centraliza una visión global de la composición dual del hombre, es así que la postura hilemorfica sobresale dentro del pensamiento Bonaventuriano, con esta forma de comprender la filosofía que alberga su doctrina es deducible inferir que dentro de la postura empírica encierra la parte espiritual, pues la forma en cómo se presenta su pensamiento antropológico también muestra esta línea de pensamiento.

Pues bien la filosofía que a partir de esta idea se plantea la postura antropológica a raíz del pensamiento Bonaventuriano, introduce ahora en el contexto espiritual, no como un punto acerca de justificar alguna realidad teológica, sino que a raíz de la forma filosófica que esta presente en su pensamiento nos lleva a comprender una forma más completa que surge a partir de su concepción del hombre, con esta manera de entender al hombre podemos afirmar que existe aún la preferencia por el aspecto espiritual, pues aún se conserva la idea de que el hombre debe alcanzar la forma más perfecta, que aun por su forma material le es imposible alcanzar.

Es de esta forma en que el pensamiento Bonaventuriano, lleva a comprender que la forma antropológica que se nos presenta invita a concebir la forma espiritual como la propuesta perfectísima, incluso cuando Buenaventura se refiere al ser que concibe como Dios, le refiere como el ser purísimo que es concebido por el entendimiento, cuando se refiere al entendimiento en profundidad lo hace hacia el hombre, pues este es una parte del mismo hombre, la forma en que nos presenta al mismo hombre reconociendo que es participación del mismo ser, al referirse a su finitud y también a su forma espiritual entendiéndose como su inteligencia.

Para entender esta parte espiritual del mismo hombre, es necesario entender su forma tradicional, esto es entender, que una parte del hombre se compone de alma, está dotada de todas las cualidades que la herencia patrística, platónica y agustiniana, es por ello que la forma en que se concibe el

alma dentro del pensamiento Bonaventuriano es la que aspira a las forma más perfectas y es capaz de acceder al ser como principio, como referencia a que las formas espirituales siempre va encaminada a la misma forma, y dentro del pensamiento cristiano puede ser entendido de esta forma:

“La concepción Bonaventuriana del alma se diferencia notablemente de la tomista. En primer lugar, el alma, en la perspectiva de Buenaventura, ocupa el mismo rango espiritual que los ángeles, de manera que la distinción es más bien de carácter accidental que substancial y, como ellos, está compuesta de materia y forma, cosa que niega Santo Tomas”.<sup>72</sup>

Es en esta idea en la que Buenaventura de adentra para poder obtener la parte espiritual, después de concebir al hombre en su totalidad tanto substancial, como accidental, ahora nos lleva a concebir el área espiritual como una forma compleja del mismo hombre, es entonces que esta propuesta espiritual, es la que nos acerca hacia la manera intelectual que busca proponer Buenaventura, una forma de entender al hombre por medio del conocimiento puro, es por ello que resalta la forma del alma dentro de su doctrina antropológica.

Con la forma espiritual, Buenaventura se llena de una total cosmovisión de la filosofía cristiana y de la herencia griega, pues concibe esta forma para poder justificar como es que esta misma lleva al mismo hombre a la manera trascendente, es justamente que con la filosofía se llena aquel vacío cognoscitivo que marca la forma en como el alma puede ser parte esencial del mismo hombre, pero no le justifica de una forma muy superficial, sino buscando aquella fuente y origen del mismo hombre llevándolo a comprenderse a sí mismo, del mismo modo que entiende su propia existencia.

---

<sup>72</sup> *Ibíd.* p. 67.

### 3.3. PUNTO DE PARTIDA ESPIRITUAL PARA ENTENDER AL HOMBRE

Es esta misma forma en la que Buenaventura comienza su recorrido hacia su forma más abstracta de su doctrina, ya que las formas de entendimiento exigen que aquel medio por el cual se hace sea de la misma manera, es por ello que el alma que le corresponde ser de carácter espiritual, por ello Buenaventura resalta su primacía, es con esta parte de su pensamiento antropológico que lleva hacia la comprensión de las formas más puras y espirituales, pues con la herencia que ha recibido esta es la parte del hombre que rescata esta parte inmaterial de las mismas cosas.

Para entender la forma en cómo es que se propone esta visión del alma, en la que busca conformar la forma en como esta puede acceder a las formas más puras, aunque simplemente tenga que buscar fuera de la tradición de la escuela franciscana, puesto que existen otras formas de concebir el alma, aunque respeta y busca conformar su doctrina con la herencia agustiniana, es así que la investigación en la cual se aventura el franciscano lo lleva a indagar otras formas abstractas de la misma filosofía, con ello justifica y empalma muy bien cómo es que la misma alma aun formando parte del hombre puede llegar a las formas perfectas y se puede entender así:

“Buenaventura se separa de la tesis platónica del alma prisionera en la cárcel del cuerpo y se vincula a la aristotélica del alma como forma del cuerpo. Pero tampoco acepta sin más la doctrina aristotélica de la simple forma, totalmente dependiente de la materia y destinada a desaparecer con la corrupción de la materia”<sup>73</sup>

Recordando la parte hilemórfica en la cuestión de la concepción del cuerpo, encontramos que San Buenaventura resalta la parte de alma, con ello busca la forma trascendente del hombre, sin despreciar el cuerpo, sino lo ve

---

<sup>73</sup> *Ibíd.* pp. 65-66.

como un medio para poder llevar a la misma alma hacia su forma más perfecta, pero el cuerpo por su misma naturalidad no puede llegar a tal grado, es entonces que debe haber la separación entre estos dos, al menos ya en el planteamiento profundo que envuelve al Doctor Seráfico, este a su vez siguiendo la tradición filosófica que recibe, incluso aún más la reafirmación de su pensamiento sobre el alma con la apertura hacia Aristóteles.

Con la corriente que recibe el franciscano “en clase hilemorfica, el alma representa el acto y la forma y tiende hacia el cuerpo como la forma hacia su materia, ya que el alma es realmente el acto del cuerpo”<sup>74</sup>, con esta idea que el pensamiento de este autor medieval, nos lleva a entender que aún conserva la forma agustiniana, sobre la animación que la misma forma espiritual le otorga al cuerpo, con ello es importante no olvidar que este era realmente un punto muy importante dentro de la filosofía cristiana y que gobierna sobre las posturas filosóficas que se proponen, siendo así esta idea un punto vital.

Aunque Buenaventura no olvida esa parte vital de su antropología, entre la unión de la forma y la materia, en esta idea de la postura hilemorfica, en donde la forma abarca la parte principal, en donde esta puede acceder a la forma más pura del conocimiento y de lo existente, es pues con esta propuesta en donde la forma espiritual se ve privilegiada donde se busca su perfeccionamiento, pero esta perfección ya no implica solamente en el espíritu, aunque resida en él, sino que a partir de esto también se busca la de la forma material, es decir; el cuerpo. Es así que el doctor seráfico implica un rescate oportuno del cuerpo, dando oportunidad de su mejoramiento.

En este rescate de la materia, Buenaventura se plantea la propuesta de involucrar formas de pensamiento no tan aceptadas, como es el caso de Aristóteles, que en su momento no fue tan aceptado, de la misma forma en la que su postura acerca del cuerpo, aun no le es grata en la filosofía cristiana,

---

<sup>74</sup> *Ibíd.* P. 62.

pero aun así se busca entender lo inmaterial a partir de lo sensible de aquello que es inmediato para el entendimiento, es en este dinamismo del cuerpo y el alma del que no se puede alejar Buenaventura en la comprensión del mismo hombre, aunque uno tenga privilegio sobre el otro, con ello la forma hilemorfica recobra vitalidad dentro del pensamiento del franciscano.

Aunque en esta propuesta hilemorfica en la que se desenvuelve el Doctor Seráfico dentro de su filosofía nos lleva a entender que “si la individualización no resulta ni de la materia sola ni de la forma sola, no puede salir más que de la unión de la materia y la forma”<sup>75</sup>, esto justica la forma en cómo es que se relacionan el cuerpo y el alma, en un total dinamismo, por ello Buenaventura lleva a la concepción de buscar llevar esta total figura del mismo hombre hacia una completa perfección, pero es por medio de la misma alma quien naturalmente está dotada para llevar esta completa finalidad.

Pero el pensamiento, dentro del franciscano nos conduce hacia la idea de comprender, él porque la manera de entender al mismo hombre, nos lleva hacia la primacía del alma, es con ella en donde podemos comprender como es que se da todo este proceso intelectual del mismo hombre, así de cómo es posible dicha relación, con ello tiende la partida hacia el camino de poder comprender la existencia de Dios, por lo que la primacía del alma sobre el cuerpo se ve resuelta en el contexto del hombre, es así que Buenaventura incluye esta idea dentro de su doctrina, llevando así la postura antropológica hacia un nuevo rumbo con la comprensión y estudio exacto del cuerpo.

En esta idea sobre la forma del cuerpo y su perfección a partir de la misma alma, nos lleva a la comprensión de la esencialidad de ambos dentro de la antropología que existe en el medievo, de ahí que se catalogue dentro del pensamiento de Buenaventura, con ello la forma en la que comprendemos la realidad del mismo hombre nos lleva hacia comprender la importancia que tiene

---

<sup>75</sup> San Buenaventura, *Obras completas I*, BAC, Madrid, 1945, p. 119.



dentro del estudio del franciscano, incluyendo así la totalidad del pensamiento que se tiene de acuerdo con la idea del alma, de esta forma podemos partir hacia otra forma de comprender la importancia que tiene el alma en casi todos los medievales, a partir de la idea hilemorfica, siendo esta en todos ellos la primacía del estudio sobre el mismo hombre en la cuestión de buscar que es lo que le sostiene y justifica casi en su totalidad de quien es el hombre.

Pero fuera de ver a la misma alma como un puente hacia la comprensión del mismo cuerpo, debemos entender cómo es que el alma toma su primacía sobre este, pues “al constatar tales características de las leyes acudiendo al entendimiento y la memoria, facultades del alma, Buenaventura hace ya un primer acercamiento a la interioridad del hombre”<sup>76</sup>, idea que retoma del agustinismo, sobre cómo es que se llega a lo interior del hombre a partir de lo que la misma alma ofrece y es suyo por su misma naturaleza, que le lleva hacia la forma pura del entendimiento, al menos como su propósito de acuerdo a sus características facultativas.

Es en estas facultades de la misma alma quien proporciona la capacidad de la relación entre el cuerpo y el alma, como en un dinamismo de poder acceder a la comprensión de las misma, es entonces que una nos faculta para poder conocer a cualquiera de las dos de forma indistinta o separada, porque si el cuerpo nos da para conocer las propiedades del alma así como su propia naturaleza y el alma nos faculta para conocer también las del cuerpo, es con ello se vuelve dinámico de ambas se cumple llevando así una completa complejidad del mismo hombre, dando la facultad para poderle entender.

De ahí que la forma en como entendemos esta dualidad nos lleva siempre una de otra y no se pueda separar en su estudio aunque solo se busque enfocarse en una sola, de ahí que el procedimiento dentro del proceso

---

<sup>76</sup> OSSA PEREZ, Wilson Daniel, *El Hombre como semejanza expresiva de Dios. Consideraciones en torno a la propuesta antropológica de San Buenaventura en el Itinerarium Mentis in Deum*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2008, p. 81.

antropológico nos lleve a indagar tanto en la parte más visible del mismo hombre, hasta en su parte más abstracta, por ello, el pensamiento nos conduce a un estudio más simple del mismo hombre, con ello entendemos que la parte espiritual del mismo hombre nos introduce a la forma de comprender lo que aun para el estudio medieval no es tan aceptado y por lo tanto estudiado, el proceso de entender al alma dentro del medievo es más sencillo y a su vez relevante.

Es sencilla porque toda esta forma de entenderse en el pensamiento acerca de la existencia del mismo hombre nos lleva a entender que sus componentes son sumamente muy complejos, es entonces que “la visión Bonaventuriana de la realidad material y corpórea es dinámica y está dotada de un movimiento y de un impulso ascendente hasta vincularse a formas y determinaciones más perfectas”<sup>77</sup>, por lo que le corresponde en si misma naturaleza conocer a las formas más perfectas de lo existente, de ahí que su conduzca y se deduzca que le corresponde conocer a Dios en su forma espiritual.

Pero lo importante de esta forma espiritual del mismo hombre, es que nos introduce a una de las grandes problemáticas del mismo, sobre el conocerse así mismo, de ahí que Buenaventura siga en completa confianza el pensamiento agustiniano, para poder descubrir la parte inmaterial del mismo hombre, con ello se puede configurar la doctrina antropológica del hombre, es con el pensamiento sobre el alma que abunda en la época, entorno a la necesidad de la perfección solo del alma como un proyecto que debe realizarse si se quiere tener una mayor plenitud, aun si el cuerpo no es parte de dicho proyecto.

Pero la visión del alma no solo se ve ligada hacia la realidad corpórea, sino que por su misma naturaleza y de acuerdo a sus facultades le es posible ir más allá de lo que por sí misma y en conjunto con el cuerpo aun no le es posible, sino que por medio del ejercicio del intelecto puede llegar a aquella

---

<sup>77</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 64.

finalidad que bien en distintas palabras busca su bien último, de acuerdo con ello Buenaventura se expresa en el interés del alma, como puente no solo de una trascendencia espiritual, sino de la perfección, que no solo es para el alma misma, sino que le participa al mismo cuerpo.

Esta visión perfeccionista del mismo hombre hace comprender que la importancia de ambos dentro de la forma de comprender la parte espiritual del hombre nos introduce a la búsqueda de cómo es posible tanta perfección dentro de algo que para el mismo medieval es imperfecto, pero en el alma “aquello que busca Buenaventura al proponer entrar en nosotros mismos *per mentem* es el redescubrimiento de la imagen, condición necesaria de la posterior semejanza”<sup>78</sup>, pues con ello la forma de la interioridad que corresponde al franciscano, en donde pone en privilegio el alma.

Este privilegio que recibe el alma, se introduce en la realidad plena del hombre, pues lo lleva a conocerse a sí mismo desde su interior, parecería complicado entender al hombre desde la parte espiritual, aun mas, si no podemos determinar exactamente qué es lo que conlleva a esta unión necesaria entre el cuerpo y el alma, es así que el alma nos lleva hacia la forma exacta de como descubrir la existencia del mismo hombre, como si esta fuera el punto clave de la antropología que Buenaventura toma en su posición de su doctrina, es entonces que la forma del alma es punto central de entender al hombre en el medievo.

Por lo que el pensamiento en el proceso antropológico nos lleva a entender dentro de la doctrina de Buenaventura a tener dos posturas, una que se enfoca al alma para poderse referir al mismo hombre como un signo trascendente e intelectual, ya que dentro de la doctrina del pensamiento del Doctor Seráfico el alma es capaz de conocer la parte perfectísima del mismo

---

<sup>78</sup> OSSA PEREZ, Wilson Daniel, *El Hombre como semejanza expresiva de Dios. Consideraciones en torno a la propuesta antropológica de San Buenaventura en el Itinerarium Mentis in Deum*, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 2008, p 85.

entendimiento, por lo que la misma alma por sus facultades y su misma naturaleza le corresponde conocer estas mismas cosas, es así que nos lleva a comprender la visión dentro del alma, no como algo espiritual solamente, sino que como un proceso de conocimiento.

En la cuestión del cuerpo, como dentro de la doctrina de Buenaventura no es muy factible separar de la parte de la forma, es decir; la misma alma, tiene que tomar una nueva forma, como un proceso de perfeccionamiento ya no correspondiente al alma sino en un conjunto de la totalidad del mismo hombre, por lo que “en la doctrina Bonaventuriana el cuerpo humano es el resultado de un proceso evolutivo, sino que quiera significar que Buenaventura fuera un evolucionista en el sentido moderno”<sup>79</sup>, es así que el pensamiento del franciscano trasciende no solo en el medievo sino que da para estudios superiores entorno a la figura y propuesta del hombre que él hace.

#### 3.4. LA IDEA ANTROPOLÓGICA DE BUENAVENTURA Y SU RELACION CON EL SER: DIOS.

Después de comprender la idea general sobre el hombre y su composición dentro del pensamiento medieval, después de comprender aquella dualidad en la composición del mismo, así como las realidades ontológicas que le comprenden, es necesario ahora que estas realidades que son parte de la misma estructura del hombre sean relacionadas con la importancia general de los medievales, estamos hablando en la cuestión trascendental, es decir; Dios, pues recordemos que cuando se estudiaba al cuerpo y a la misma alma se hacía en relación con su procedencia y origen, que estaba fuera del mismo hombre.

---

<sup>79</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p.63.

Es muy bien sabido dentro de la historia de la filosofía e incluso dentro de la historia universal en general que la cuestión que abundaba en el periodo medieval era acerca sobre la interrogante de Dios, pues esta idea que solo parece superficial dentro del pensamiento y el estudio de la historia en general, solo es visto como un periodo más dentro de la historia de la humanidad, pero la cuestión sobre Dios va más allá dentro de este periodo en la historia, pues revoluciona totalmente una época en la que ciertamente el pensamiento y las investigaciones van encaminadas hacia dicha cuestión.

Por lo que el proceso medieval, va de forma dinámica en la que se busca no comprender, sino llevar de forma más concreta y formal la existencia de Dios, sobre la cual las demás preguntas que abundan en el hombre son resueltas o alcanzan plenitud, es por ello que los pensadores medievales van entorno a la forma de comprender a raíz de esta estructura, por lo que suceden distintos cambios tanto ideológicos, históricos, geográficos e incluso culturales, por lo que es totalmente notable aquella apertura y diferenciación en la esta época de la historia, que nos lleva hacia una nueva concepción del mundo en el que el mismo autor es Dios.

Es entonces que la visión de los medievales se va conformando y tomando sentido dentro de los procesos cognoscitivos, por lo que “en el pensamiento Bonaventuriano el cuerpo no aparece como un sepulcro, una tumba, como fardo o algo viscoso que el alma tuviera que soportar o sublimar”<sup>80</sup>, sino que es la misma alma quien lleva al cuerpo a una perfección, pues por ello era importante mencionar con anterioridad la participación del cuerpo y el alma tanto en sus facultades correspondientes, como en sus características propias, de acuerdo con su propia naturaleza.

---

<sup>80</sup> *Ibíd.* p. 64.

Es entonces que la unión de estas partes del hombre es importante para la comprensión del mismo, pero no solo se queda ahí sino que va más allá de sí mismo, se propone como una alternativa de poder trascender sobre sí misma, esto implica ya no solo una simple forma de sí mismos, sino que se necesita claramente la figura del conocimiento, es por ello que Buenaventura comprender cuales son las facultades de cada una desde la más simple a la más espiritual, es entonces que se da cuenta que en su estudio una lleva a la otra y viceversa, que aun cumplen con ese estándar hilemorfico.

Buenaventura se da cuenta que la herencia que ha recibido de los pensadores griegos, que fue transformado por el periodo patrístico y justificado por Agustín de Hipona, se cumple en sus investigaciones acerca del hombre, pues no solo defiende la unión de estos, sino que reafirma la preferencia en esta postura, de acuerdo con la visión del franciscano, podemos entender que aun defendiendo y justificando otras posturas de la composición del hombre, la forma hilemorfica en cómo es que la entiende Buenaventura nos justifica una globalidad del mismo hombre.

Esta visión de la cual este pensador medieval de la escuela franciscana, nos introduce a las cuestiones tanto más sencillas, como las supra sensibles, pues encierra en el hombre la totalidad de la comprensión del universo, claro, sin quitar la relevancia que tiene la figura de Dios dentro del estudio de los escolásticos. Pues con llevar a la comprensión de la estructura fundamental lleva a la interrogación de distintas cosas, que incluso involucran el papel fundamental de Dios en la cosmovisión que se tiene en el momento, no porque Buenaventura lo quiera así, sino que la profundidad de su propuesta así lo exige.

Es así que la composición global que conlleva el pensamiento del Doctor Seráfico se podría comprender en “el que une los extremos de lo finito y de lo infinito, el mundo y Dios, porque es criatura temporal y espiritual al mismo

tiempo”<sup>81</sup>, es en esta forma de comprender a este ser finito como algo especial y privilegiado entre todos los demás, pues en el mismo encierra esa total magnitud, con ello la figura del mismo hombre justifica la importancia que toma dentro del pensamiento de Buenaventura, porque a partir de lo que ofrece la complejidad del hombre se puede inferir cosas mayores.

Esta idea sobre lo finito y lo infinito que impera en la época medieval lleva a concebir acerca de cómo es posible la unión entre las formas espirituales o que solo le correspondiente a la razón y las formas materiales, que son transmitidas por los sentidos, es por ello que el pensamiento de Buenaventura engloba toda esta forma de concebir ambos aspectos, por ello la forma en cómo se concibe al mismo hombre debe seguir en suma totalidad esta concepción dualista, que encierra a su vez aspectos superiores que solo le competen al entendimiento y de forma antropológica a la alma misma.

Es por ello que en esta relación entre el cuerpo y el alma para constituir al mismo hombre, Buenaventura busca entender que esta forma dual se expresa no solo en el mismo hombre, sino que va más allá de solo una parte de la misma creación, es entonces que ve esto como un propio reflejo de algo que solo el alma en su entendimiento puede comprender, es decir; que el alma concibe la idea de Dios a partir de aquello que solo le es propio, pues esta simetría que parte del punto antropológico y que se extiende a más de lo que el mismo hombre puede concebir le permite comprender cuál es su propósito dentro de su mismo mundo, pues ya no es ajeno a él, sino que es parte y Buenaventura lo expresa:

*“significant autem huiusmodi creature huius mundi sensibilis invisibilia Dei, partim quia Deus est omnis creaturae origo, exemplar ex finis, et omnis effectus est signum causae, et exemplatum exemplaris, et via finis, ad quem ducit”*<sup>82</sup>

---

<sup>81</sup> Ibíd. p. 61.

<sup>82</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, II, 12. El libro nos presenta la siguiente traducción: porque, en verdad, las creaturas de este mundo sensible significan las perfecciones invisibles de Dios;

Es entonces que se nos justifican aquellas causas de por qué el mismo hombre se compone de una dualidad para ser uno, pues la misma composición que rige a todo aquello que es existente responde a esta forma dual, aunque no de la misma manera que el hombre, es por ello que Buenaventura resalta la figura del hombre sobre todas las demás, es entonces que la misma importancia recibe el cuerpo, como la misma alma y no existe por lo tanto un desprecio o rechazo hacia alguna de aquellas, pues ambas corresponde a aquella necesidad para la subsistencia una como de otra, sin afectar su naturaleza.

Pues bien esta figura antropológica puede ser entendida en la manera de que se pueda concebir al mismo hombre como una composición ya que sin ella no podría ser entendido al mismo hombre “y porque el cuerpo se une al alma vivificante, tuvo una complexión igual, no de peso o de mole, sino con igualdad de justicia natural, la cual dispone para el más noble modo de vida”<sup>83</sup>, es entonces que necesariamente la parte dual del hombre deba ser entendida y aceptada no solo como una postura sino un mero acercamiento a una forma antropológica.

Pero en cuestiones propias del mismo conocimiento la propuesta antropológica de Buenaventura nos propone necesariamente aceptar la forma en supremacía del alma, no en aspectos despectivos sino como un signo importante de comprender que realmente existe y se puede acceder a esta visión de aquello que está más allá de la misma forma material y que esta puede ser entendida desde aspectos más trascendentales, pues la misma experiencia y filosofía medieval exige que se entienda de la misma forma, es con ello que la forma esencial de la postura que Buenaventura sigue para elaborar su antropología viene de la forma ontológica.

---

en parte, porque Dios es el origen, el ejemplar y el fin de las cosas creadas y porque todo efecto es signo de la causa, toda copia lo es del ejemplar, todo camino lo es del fin al que conducen.

<sup>83</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 65.



Con respecto a la función del alma en esta dualidad nos introduce el franciscano a comprender que la misma alma se manifiesta en esta forma: *“intra igitur ad te et vide, quoniam mens tua amat ferventissime semetipsam; nec se posset amare, nisi nosset; nec se nosset, nisi sui meminisset”*<sup>84</sup>, pues la visión que tiene Buenaventura entorno al alma es ya entendida en la forma que el conocimiento va relacionado con esta, pues lo que hace la misma alma es recordarle y dotarle al cuerpo del conocimiento que de alguna forma existe, con ello la forma antropológica del mismo franciscano toma forma.

Es entonces que la premisa que tiene la cuestión antropológica de sostener al mismo hombre como una dualidad, es entonces que la visión que tiene la forma medieval respecto a la comprensión del mismo hombre siempre liga a esta visión de lo divino, ya que el propósito de entender la realidad corpórea siempre es era en destino a la comprensión de la inmaterial, es por ello que la importancia de buscar comprender esta realidad ya que sin entenderla no fuese posible partir hacia lo que era propio de la misma alma, porque entonces la concepción será incompleta.

Por lo que partir hacia esta forma antropológica medieval, nos lleva a buscar ahora entender al mismo hombre en aspectos racionales ya que sin estos no fuese posible tal cosa, es entonces que partiendo de la idea de hombre como un conjunto de formas unidos intrínsecamente, es necesario comprender que es lo que más allá de su composición ontológica, le hace ser hombre, de ahí que se encuentre la parte racional, ya que Buenaventura encuentra la racionalidad.

Esta cuestión antropológica que lleva a la razón, que Buenaventura aborda es el que da al mismo hombre la forma de la persona, una cuestión distinta de ver solo al hombre como un conjunto, aunque la forma esencial de la

---

<sup>84</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, III, 3. El libro nos presenta la siguiente traducción: entra, pues, en ti mismo y observa que tu alma se ama ardentísimamente a si misma; que si no se amara, sino se conociese; que no se conociera, si de sí misma no se recordase.

filosofía que persigue no va en caminata a dar importancia al concepto de persona, pero han así no lo pasa por alto, por lo que esta cuestión la aborda en torno a la comprensión de lo espiritual o de aquello que no es perceptible en la misma forma material, ya que dicho concepto exige tal forma, es así que la visión de persona de Buenaventura sigue esta misma exigencia que el mismo aborda.

Pero esta visión acerca de que el hombre es persona no solo le compete al franciscano, sino que “es necesario anotar que el pensamiento escolástico el concepto de persona primeramente tuvo un sentido teológico, porque se aplicó a las personas divinas; solo de un modo derivado se adoptó al ser humano, al que se concebía simplemente como hombre”<sup>85</sup>, pues es necesario cambiar esta visión de persona ya que el propiamente del hombre denominarle así, ya que la visión propia de la antropológica vigente al entender que el hombre tiene parte espiritual le otorga esta propiedad.

Es entonces que esta visión acerca de cómo es que se entiende al hombre dentro de este periodo en la historia de la filosofía, ya que no sería posible entender le problema fundamental que aborda esta etapa, por lo que el pensamiento de Buenaventura parte de una forma particular para poder entender lo que de manera universal solo el entendimiento puede acceder, con ello es posible comprender de forma intelectual no solo la existencia de Dios, sino justificar la misma, algo que el franciscano ya ha abordado, es entonces que la importancia de una antropológica dentro del estudio es muy importante.

Es con ello que damos partida a la comprensión intelectual de la relación entre el hombre y Dios, por lo que “la antropología es fundamental para una comprensión global no solo del hombre, sino también del mundo y Dios”<sup>86</sup>, es entonces que a partir de la concepción del hombre podemos entender y dar

---

<sup>85</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 71.

<sup>86</sup> *Ibíd.* p 61.

cabida a los aspectos fundamentales de comprender las cuestiones que intrigaron a los medievales, con el pensamiento que dan los escolásticos podemos justificar tales afirmaciones, con la forma de comprender al hombre como dualidad nos lleva a sostener las demás estructuras de lo existente, como fue mencionado con anterioridad el hombre es la síntesis de todo aquello que existe.

Después de entender cómo es que se comprende al hombre dentro del periodo medieval, nos lleva a la comprensión global, por lo que hace entendible como es que Buenaventura pone como punto de partida al mismo hombre, es entonces que el estudio intelectual acerca de Buenaventura parte de esta visión, del mismo hombre, aun comprendiendo como es que concebían a Dios, como un ser purísimo y perfecto, aún faltaba comprender aquello que es perceptible a los sentidos, no como algo corrupto como lo entendían los demás medievales, sino como un puente como es que lo entiende Buenaventura.

#### 4. UNA PROPUESTA EPISTEMOLÓGICA: EL EJEMPLARISMO BONAVENTURIANO

##### 4.1. LAS FORMAS EJEMPLARES: PUNTO DE PARTIDA DE SU EPISTEMOLOGIA

Para entender el proceso epistemológico que se ve inmerso el pensamiento de San Buenaventura, es necesario entender los aspectos que comprenden esta forma de pensamiento, ya que el camino que lleva a la concepción gnoseológica de este medieval se inicia en la forma sencilla y perceptible, así como la forma en que no es tan comprensible para el mismo entendimiento, es por ello que fue necesario indagar primeramente en el planteamiento del hombre y de Dios, dentro de un contexto y una época, ya que sin estos puntos no será posible comprender la forma en cómo es que esta propuesta se desarrolla.

El Doctor Seráfico nos invita dentro de su obra *itinerarum* a un ascenso de la misma alma inmersa en el mismo hombre, es decir; que no existe una separación exigida como en los demás medievales, que busca y por medio del pensamiento racional llega a la concepción de la forma más pura y existente que lo entiende como Dios, por lo que indagar en el pensamiento de Buenaventura de forma científica, nos es posible gracias a el desglose que el mismo emplea en su obra, aunque no se debe olvidar que la forma de entender su pensamiento debe guiarse por la que ofrece la filosofía.

Pues comprender esta idea que Buenaventura nos ofrece para racionalizar su pensamiento, nos lleva al ejemplarismo, este debe comprenderse a partir de las dos grandes dimensiones del mismo hombre, ya que por ello es necesario haber estudiado al mismo hombre en sus dimensiones tanto material como lo no material, así como aquella visión de Dios en el periodo medieval, nos llevan a una realización y compilación, por lo que necesariamente nos lleva a la comprensión de las ideas ejemplares que explícitamente se observan en su obra, que provoca la connotación gnoseológica que existe en su pensamiento.

Es por ello que el pensamiento Bonaventuriano se desarrolla en torno a la forma racional de un proceso final del medievo, pues se mira ya los avances científicos, lo que lleva a la filosofía de los escolásticos a tender a un método, que busca la forma racional de sus obras y se puede entender así:

“La posición ejemplarista de Buenaventura, que él apoya en el *De spiritu et anima* y que ha tenido ya la ocasión de desarrollar (cfr. *itinerarium* c.2, 4-6). La colocación siguiente, que Buenaventura pronunció algunos días después, es una crítica muy firme ¿De dónde viene que ciertos filósofos hayan caído en las tinieblas? Todos han aceptado que el ser primero sea principio y fin. Todos no han aceptado que sea la razón ejemplar de todas las cosas”<sup>87</sup>

Es entonces que el pensamiento que sigue la postura Bonaventuriana se reduce en la comprensión de las figuras ejemplares, pero no solo basta con la idea de lo ejemplar, de que en la visión del ser primerísimo esta de manera pura las cosas, la forma ejemplar de cada uno de lo existente. En cuanto a la forma de lo ejemplar debemos comprender que es en descubrimiento que hace Buenaventura en su desarrollo hacia la búsqueda de la verdad, es pues con el proceso Gnoseológico que promueve esta idea, pues el alma en su forma intelectual es la que emprende un camino hacia el ser purísimo.

Con la posición epistemológica dentro de las obras del Doctor Seráfico se presupone una forma racional del mismo, pues cambia la concepción de entender a los medievales, principalmente a los últimos escolásticos que se preocuparon por demostrar no solo una verdad de carácter religioso, sino de una metafísica que no solo se basa en cuestiones incomprensibles, sino en una realidad existente, que se manifiesta y que el mismo hombre, quien es participe de manera activa de este proceso.

---

<sup>87</sup> GUY BOUGEROL, Jacques, *Introducción a San Buenaventura*, BAC, Madrid, 1984, pp. 72-73.

Con el proceso medieval que desarrollaron los medievales de finales de este periodo o proceso de la historia de la filosofía es comprensible el acercamiento hacia la aplicación de un método que sistematice su pensamiento, pues solo con la filosofía que heredaron de los griegos no les sería posible llegar a tales conclusiones, sin olvidar que esta es su base, es entonces que dentro de este proceso “la posición ejemplarista es la clave de la filosofía Bonaventuriana. De ahí la simpatía que demuestra hacia Platón y los neoplatónicos, aunque Buenaventura conocía más bien el neoplatonismo cristiano por Macrobio, San Agustín y Boecio”<sup>88</sup>.

Es entonces que el pensamiento que emerge dentro del franciscano, es sin duda un cumulo de recopilaciones y herencias que se transforman en el proceso ejemplarista, pues este se sostiene de que Dios como ser Bueno y purísimo se encuentran todas las cosas en su máxima forma ejemplar, esto es un desarrollo de las ideas innatas de mundo ideal de Platón, que posteriormente es cristianizado por Agustín, además es tratado por Macrobio y Boecio, para que pueda ser entendido como doctrina de pensamiento dentro de la filosofía cristiana, algo que Buenaventura entiende muy bien.

Aunque esta idea de lo ejemplar, permea la doctrina del ser, que está en un grado máximo dentro de los medievales y goza de muy buena fama, esta es una de las máximas aperturas que la doctrina Bonaventuriana tiene para ser aceptada para ser considerada como una doctrina o corriente epistemológica, en el que la forma del ser por la disciplina gnoseológica puede ser explicada de esta forma:

“conocimos primero el ser de las cosas exteriores, en la percepción sensible-intelectual (experiencia llevada a cabo por el más perfecto de los sentidos internos: la cognitiva o razón particular). Se conoce después el ser propio de la mente (de mi mente: *sum*). Que se capta de un modo más íntimo”.<sup>89</sup>

---

<sup>88</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 42.

<sup>89</sup> LLANO, Alejandro, *Gnoseología*, EUNSA, Pamplona, 2011, p. 126.

Es así que el proceso histórico e intelectual que el pensamiento de Buenaventura nos ofrece nos invita a retroceder en el mismo para saber cómo es que se compone y se desarrolla, esto posibilita la forma de comprenderlo de cómo se presenta a nosotros. Pero ahora es necesario entenderlo como es que el franciscano nos ofrece y nos introduce a esta forma ejemplarista, aunque lo hace de manera muy cristianizada se puede encontrar esta forma racional de este pensamiento, es de manera no tan común, no la sistematiza como los filósofos modernos pero esto no implica que no sea considerado como algo que no tiene un método.

Es propiamente en la obra del itinerario de la mente hacia Dios, que Buenaventura deja ver explícitamente su corriente epistemológica en donde detalla de manera muy poética su relación entre el conocer y lo conocido, pero es entonces que en su obra deja plasmada la idea central del ejemplarismo, “así que la figura de las seis alas seráficas da a conocer las seis iluminaciones escalonadas que empiezan en las criaturas y llevan hasta Dios”<sup>90</sup>. Es explícitamente esta secuencia lógica y ordenada en la que el franciscano plasma como es que se lleva a cabo el proceso del conocimiento.

En este proceso del conocimiento juega o toma papel principal una parte muy abstracta del hombre, estamos hablando propiamente del entendimiento, este toma una vitalidad en el pensamiento de Buenaventura ya que este permite descubrir una totalidad de la forma racional de Dios en el conocimiento natural de las cosas. Es entonces que el entendimiento se puede comprender en tres aspectos que se derivan del itinerario, el primero versa en que se contempla, esto es que se observa el orden, la substancia y operación de las cosas (cfr. *Itinerarium I*, 11).

---

<sup>90</sup> San Buenaventura, *Obras completas I*, BAC, Madrid, 1945, p. 559.

Esta primera forma nos lleva a un elemento importante de su epistemología “el vestigio” de ahí podemos partir hacia la bondad, la potencia y la sabiduría en grado sumo. El segundo aspecto es que el entendimiento cree, esto es que va a l origen, curso y termino de las cosas (cfr. *Itinerarium I*, 12). En un último pero no tan despejado aspecto nos menciona que también investiga racionalmente, esto se entiende que abarca: lo existente, lo viviente, lo corporal, lo espiritual, lo corruptible, lo incorruptible (cfr. *Itinerarium I*, 13).

Estos aspectos son los que nos lleva a reconocer la forma racional del pensamiento del franciscano, pues es de manera intelectual como es que se llega a la comprensión del entendimiento para con las cosas que existen, pues este es una forma esencial del pensamiento Bonaventuriano en que se parte de las formas naturales y materiales, en cuanto estas son percibidas por los sentidos, como es que se llega a la forma intelectual de lo mismo y de ahí poder partir hacia las cosas que están de modo perfecto en lo que Buenaventura llama Dios, de ahí se parte las figuras ejemplares.

Es en esta última idea en que se justifica todo lo precedente, pues confiando en la estructura de a filosofía cristiana, se sigue que es en Dios como fin, bien ultimo o sumo, cual sea la doctrina en la que se apoye, como origen y termino de todo cuanto es existente, pero es san Buenaventura pude entenderse en que “las cosas están en Dios como ideas ejemplares”<sup>91</sup>, esta idea con tintes racionales se pronuncia sobre las demás corrientes epistemológicas, que llevan hacia la búsqueda de la verdad.

Entender las formas ejemplares dentro del pensamiento gnoseológico, nos lleva a introducir una nueva concepción entorno a las ideas que se justifican en lo trascendental o metafísico, hablando propiamente de Dios como origen y medio de acceso a la verdad en cuento esta son existentes de manera ejemplar. Pero no se da por terminado el entender las ideas ejemplares, sino que tiene distintos

---

<sup>91</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 43.



aspectos que deben considerarse, uno de ellos es el entendimiento, otro es el vestigio, pero como se manifiesta en el título de la obra del Itinerario la mente tiene un aspecto muy importante.

La forma de comprender la mente en el proceso epistémico de Buenaventura no se aleja sobre el estudio de lo tradicional, pues se entiende en la misma forma la mente en cuanto a sus facultades, pero distinta en que ahora va relacionada con el alma y el cuerpo, en pocas palabras como algo vital del mismo hombre, en las facultades de la misma alma el franciscano rescata y aplica las mismas para una mejor comprensión de cómo es que se da la relación del mismo hombre con la figura suprema, o mejor entendida como Dios, esta es la visión global de la postura de las figura ejemplares, pues estos dos personajes; Dios y hombre van a tomar las figuras importantes de esta corriente epistemológica, pues no se podría entender sin ambos.

En las operaciones de la mente Buenaventura nos menciona la memoria, esta es descrita como “*operatio autem memoriae est retentio et representatio non solum praesentium, corporalium et temporalium, verum etiam succedentium, simplicium et sempiternalium*”<sup>92</sup> por ello las mismas facultades desglosadas a su oportuna aplicación nos ayudan a comprender la forma en que se realiza y se entiende el ejemplarismo, ya que estas que versan en el intelecto son punto clave de las mismas figuras ejemplares, por lo que partimos a lo racional y sistemático del franciscano.

#### 4.2. EL PROBLEMA EPISTEMOLOGICO DE ENTENDER UNA RELACION ENTRE EL HOMBRE Y DIOS

En este proceso del pensamiento Bonaventuriano se conoce la forma en cómo es que existe la relación entre el mismo hombre y la figura de Dios, pues

---

<sup>92</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, III, 2. . El libro nos presenta la siguiente traducción: y en verdad, la operación de la memoria es retener y representar no solo las cosas presentes, corporales y temporales, sino también las sucesivas simples y sempiternas.

este es el punto clave de su epistemología, pero como es que este produce o se hace comprender como problema, pero el mencionar que la relación entre estas dos entidades que por su parte son centros de estudio en la misma filosofía y son abarcados por las distintas etapas del pensamiento, es pues que la visión que el franciscano propone se dirige hacia ese aspecto.

Pero con las nuevas corrientes filosóficas que van más allá de lo intangible, se hace notar a Buenaventura como el aspecto de las nuevas epistemologías, que se emergen dentro de la misma filosofía hacen entender que en el doctor seráfico existe un planteamiento sobre el proceso de conocer, es por ello que en la corriente Bonaventuriana de la relación entre el hombre y Dios, se denomina como un problema, pero uno de carácter epistemológico.

Aunque para descubrir este planteamiento como situación epistémica, Buenaventura no se separa de aspectos teológicos como a la vez místicos, pero no los menciona explícitamente en su teoría del conocer, pero por la forma en cómo es que lo desarrolla se notan a simple vista, pero como no es la cuestión principal de su gnoseología, aunque es inevitable pasar por alto estos aspectos, porque son clave de entender cómo es que se da el conocer de aquello es natural, como lo sobrenatural entendido como metafísico.

Es en esta versión del medieval que nos lleva a lo racional, fuera de cuestiones que no se podrían entender, pero que se justifican en ello, por lo que Buenaventura no se separa de esta idea, es así que “el conocimiento experimental supone efectivamente, al mismo tiempo, una búsqueda de la inteligencia y una experiencia del corazón. Comienza en el conocimiento y termina en el goce espiritual”<sup>93</sup>, es así que no se separa aun en una corriente racional del medievo esta conexión de lo experimental con lo espiritual.

---

<sup>93</sup> GUY BOUGEROL, Jacques, *Introducción a San Buenaventura*, BAC, Madrid, 1984, p. 66.

Aunque nuevamente es importante aclarar que esto no es buscar un momento espiritual ni mucho menos una referencia hacia la inclinación de ello, sino que como en el pensamiento del Doctor Seráfico se mezclan y es muy notorio la relación entre ellos, es necesario entenderlo o de alguna manera tener noción de esto. Pero es necesario con esta referencia de los aspectos metafísicos y espirituales la forma en como comprendemos las distintas partes del hombre, para poder acceder la de lo divino.

Pero Buenaventura lleva a la comprensión de lo divino a partir de lo que es cotidiano, por esto nos referimos a la oportunidad de lo sensible como punto epistemológico, esto es un importante avance pues aún no se entra en el periodo de la modernidad, pero con lo que el franciscano denomina vestigio hace partícipe a lo que los demás medievales consideraban como aquello que no era propicio de conocimiento, como aquello que llevaba a lo corruptible e innecesario, pues era temporal.

Es pues esta idea de la participación de lo divino a partir de una visión nueva de lo que se considera como finito, con aquella propuesta de entender lo eterno con la nueva forma trascendental que surge del mismo hombre, en este proceso intelectual donde el alma que no se olvida de lo que es hombre va en busca por medio del entendimiento a la verdad eterna o propiamente al ser purísimo, pero Buenaventura lo expresa así:

*“quoniam autem contingit contemplari Deum non solum extra nos et intra nos, verum etiam supra nos: extra per vestigium, intra per imaginem et supra per lumen, quod est signatum supra mentem nostram, quod est lumen veritatis aeternae, cum ipsa mens nostra immediate ab ipsa Veritate formetur”<sup>94</sup>*

---

<sup>94</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, V, 1. . El libro nos presenta la siguiente traducción: y porque acontece contemplar a Dios no solo fuera y dentro de nosotros, sino también sobre nosotros. Fuera por su vestigio, dentro por su imagen y sobre por la luz impresa en nuestra mente, luz que es la luz de la verdad eterna, pues nuestra mente de una manera inmediata es informada por esa verdad.

Es entonces que esta idea de encontrar dentro del mismo hombre la idea de poder ascender al mismo conocimiento, por lo que el proceso del conocimiento va encaminado hacia las cosas más purísimas, Buenaventura a partir de la herencia agustiniana parte de la interioridad del mismo hombre, como punto de partida hacia el conocimiento de Dios, entonces el hombre es vestigio consciente de su procedencia, pues sabe que no es en sí mismo, sino que es procedencia de algo que tiene su origen en sí mismo.

Aun en esta idea se infiere hacia las formas perfectas, pero es el mismo hombre que rodeado de su entorno busca y encuentra aquello que le lleva a la perfección, “pero el ente no es una noción gnoseológicamente a priori, como han pretendido algunos neoescolásticos. El origen de las primeras nociones y principios se encuentran en la experiencia sensible”<sup>95</sup>, pues Buenaventura aun siguiendo la tradición de la filosofía cristiana, cree y parte de los sentidos, pues le otorga esa facultad al alma de poderse adentrar al conocimiento por medio de los sentidos.

Pero aun con la experiencia sensible la forma en como se conoce no satisface a Buenaventura sino que se adentra más allá de un simple proceso sensorial, sino que indaga en cómo es que existe esa relación entre el mismo hombre que es el sujeto que conoce y Dios, puesto como fin último de conocimiento, quedando separada, la visión de que el hombre por medios físicos podría tener noción de Dios. Pero en terrenos racionales se abre un puente hacia el conocimiento intelectual de Dios a partir del hombre, una opción fuera de las vías tomistas, con origen y base filosófica.

Pero como es certero y seguro de que lo que conoce el hombre sea real y verdadero, pues Buenaventura predica que aquello que es generado por la verdad suprema tiene verdad no en la cosa, sino en quien tiene su origen, esto se entiende como “las verdades divinas predicadas por los hombres que ofrecen

---

<sup>95</sup> LLANO, Alejandro, *Gnoseología*, EUNSA, Pamplona, 2011, p. 124.

unos signos de haber sido enviados por Dios para comunicar esas verdades”<sup>96</sup>, pues este franciscano como buen filósofo escolástico se apega a la herencia que ha recibido de la misma filosofía cristiana.

En cuanto al desarrollo del pensamiento filosófico de Buenaventura hablar de la figura divina, como fuente y origen del conocimiento, parecía redundante y que siempre se llaga a lo mismo, pero en realidad no es así, cambia en cuanto a la visión y el modo en que se toma, pues partir de lo físico para generar conocimiento es revolucionario en el medievo, pues tener esta idea en un periodo intelectual en donde solo importa el conocimiento espiritual, parecería de poca importancia.

El franciscano es consciente de sus implicaciones en esta revolución filosófica, pues su existencia se encuentra en orillas de las revoluciones científicas y en el nacimiento de las nuevas cosmovisiones, por lo que seguir hablando de Dios como un ser alejado, al que solo con el desprecio de lo físico y tangible ya no es válido ni certero en un escrito que implica una corriente de pensamiento o doctrina dependiendo cual sea su finalidad, Buenaventura busca llevar al pensamiento cristiano a una nueva etapa.

Aun siendo distinto de Tomas de Aquino, Buenaventura defiende los principios de las doctrinas que el profesa y comprende en su razón, por lo que en el mismo objetivo que el Aquinate toma las rienda de la defensa del pensamiento cristiano contra las distintas corrientes de pensamiento.

“Buenaventura, rechazando la interpretación averroísta que sostenía que el entendimiento agente de Aristóteles era divino y separado del alma individual, defiende que el entendimiento agente es la misma inteligencia en cuanto acciona y reacciona frente a la imagen que se trasforma en el concepto”<sup>97</sup>

---

<sup>96</sup> *Ibíd.* p. 65.

<sup>97</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p.90.

Esta interpretación que va en torno a un solo objetivo, el de tener una plena base sobre la filosofía cristiana, pues si estos medievales hubiesen pasado por alto aquellas líneas de pensamiento que contradecía a las suyas, no se pudiera entender hasta ahora, pero no es por que estuvieran mal, incluso podemos decir que la formo en como Averroes y Avicena entienden e interpretan a Aristóteles como a su vez a los griegos da pauta para que los escolásticos tomen una parte de sus interpretaciones.

Aunque en esta idea no versa la importancia de lo histórico, sino la forma en cómo es que por medio de esta apología Buenaventura deja en visto su forma en cómo piensa al hombre, en su forma física y espiritual con la Divina, pues en contraposición con la otro filosofía no se puede entender esta relación sin aquellos elementos, es en este proceso del conocimiento en donde el hombre como ser creado toma importancia, no como figura divina, sino como algo que por meras facultades se le otorga el conocer, que va referido con el conocimiento, a su vez que este tiene un origen en lo divino.

Podemos ver, en este periodo del medievo una nueva forma de hombre, en donde ya no solo se limita a un hecho o un relato, que no puede ser interpretado de una manera distinta, sino que en esta relación que existe de una forma en como trasciende esta conexión y no solo por la parte divina, pues en esta forma muy rigurosa y gnoseológica solo en ellos existe el proceso del conocer, es así que podremos decir que este es una finalidad del hombre.

En cuanto esta finalidad lleva al mismo hombre a descubrir su existencia y su cualidad, por lo que Buenaventura expresa esta realidad en sus obras como el propósito de felicidad o finalidad y se entiende como "*cum beatitudo nihil aliud sit, quam summi boni frutio; et summum bonum sit supra nos: nullus potest effici beatus, nisi supra mesetipsum ascendat, non ascenso corporali, sed cordiali*"<sup>98</sup>.

---

<sup>98</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, I, 1. El libro nos presenta la siguiente traducción: no siendo la felicidad otra cosa que la fruición del sumo bien. Y estando el sumo bien sobre nosotros, nadie puede ser feliz si no sube sobre sí mismo. No con subida corporal, sino cordial.

Es en esta realidad en donde partimos hacia la idea de una referencia epistemológica dentro de este franciscano, pues el hombre por mera naturaleza tiende a conocer, es una facultad que por ende posee el hombre, por ello se vuelve un problema al que la teoría del conocimiento le interesa, es pues esta realidad de las cosas materiales y existentes que Buenaventura toma para crear todo este embrollo de la realidad de Dos cosas, la primera versa en la existencia y conocimiento de Dios, la segunda en el propósito del hombre.

Pero este propósito se descubre en la cotidianidad del hombre, pues el mismo no se puede despojar de sus sentidos que le hacen apertura a todo lo existente, como si por naturaleza misma el hombre se ve obligado a tener que convivir con lo que le rodea, y es así que la forma de comprender esta realidad cognoscitiva impera en el franciscano, pues el conocimiento sensitivo va en relación al encuentro divino, sin estas dos funciones no se podría dar uno sin el otro y se entiende como:

“Nuestro intelecto está abierto a la realidad y lo primero que capta en ella es justamente su carácter real. Lo inmediato y más evidente que sabemos de las cosas es que son y, por consiguiente, la primera noción que nuestro entendimiento alcanza es la del ente, es decir, la de aquello que es”<sup>99</sup>

En el problema del conocer que invade a todo este proceso va en relación las cuestiones antropológicas que ayudadas por la misma ontología desarrollan totalmente un proceso que la misma filosofía utiliza para resolver las interrogantes que surgen en estas cuestiones, pues la realidad del hombre va más allá de algo fisiológico. Es el mismo hombre quien se da cuenta y busca interpretarlo, descubrir el por qué se da a así las cosas, la gnoseología va en busca de estas interrogantes.

---

<sup>99</sup> LLANO, Alejandro, *Gnoseología*, EUNSA, Pamplona, 2011, p. 123.

En este proceso del conocer descubrimos que “la dirección agustiniano-Bonaventuriana no se preocupó tanto de elaborar una teoría del conocimiento, en sentido estricto, cuanto de subrayar y poner de manifiesto la verdad y su derivación originaria según las exigencias del ejemplarismo gnoseológico”<sup>100</sup>, pero llegan al grado de que Buenaventura entra en este orden por proponer que las ideas que piensa el hombre son de manera ejemplar en la mente de Dios, es este modelo que lleva a la forma racional.

Es con esta relación que existe entre el hombre y Dios que lleva a la comprensión de una corriente epistemológica que intenta explicar cómo se da el conocimiento a partir de las cosas sensibles, es en la cuestión de cómo conocemos que sin propósito alguno cae este franciscano, la idea sobre el pensar, la existencia de Dios y la dualidad de hombre es la que nos permite que podamos acceder a esta idea gnoseológica que sin duda es una de las que implican un proceso riguroso y se sostienen en la realidad.

#### 4.3. EL ASCENSO Y DESCENSO DEL ENTENDIMIENTO: MEDIO COGNOCIBLE DE DIOS Y EL HOMBRE.

En esta propuesta Bonaventuriana que ejerce en el sistema epistemológico, es necesario comprender cuál es el proceso que desarrolla el entendimiento en esta relación que existe entre Dios y el hombre, pues como hemos mencionado, el proceso que se experimenta es meramente intelectual, pues después de la experiencia sensible, el alma en el entendimiento emprende un camino hacia el ser purísimo, en donde existe el conocimiento puro, pues en el se encuentran las formas ejemplares.

Este desarrollo enunciado, es el que crece en su forma racional, pues el proceso que recorre el intelecto va desde las formas más simples hasta aquello

---

<sup>100</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 85.



que a simple vista es incomprensible, el entendimiento en su capacidad penetra hacia el conocer de las cosas en cuanto estas son, pues el pensamiento de Buenaventura se encamina de alguna forma hacia la visión mística, propósito que se propone para explicar el fenómeno divino, este es enunciado así:

“El itinerario enumera seis momentos distintos del conocer: los sentidos, la imaginación, la razón, el entendimiento, la inteligencia y el ápice de la mente o la centella de la sindéresis. Los sentidos y la imaginación se ocupan del mundo externo, la razón y el entendimiento lo hacen del mundo interior, la inteligencia y la sindéresis se encargan de la unión con Dios”<sup>101</sup>

De ahí que la forma en cómo debemos comprender el ejemplarismo Bonaventuriano, este se entiende de forma escalonada, pues el entendimiento en el proceso ejemplarista que ofrece este franciscano permite que el entendimiento tenga su punto de partida en el hombre para que tenga su término en Dios y viceversa, por lo que es muy peculiar ver que las forma ejemplares en esta línea de pensamiento, se empleen de esta manera para poder comprender la relación que existe entre ambos seres.

Aunque esta forma de comprender como es que se desarrolla este proceso epistémico es complicado, pues es necesario llevar paso a paso como es que el entendimiento pasa de grado a grado, para llegar al ser purísimo en donde se encuentran las formas ejemplares, pues le compete al hombre conocer aquellos vestigios que Dios ha dejado en todo lo existente, para que el mismo hombre por su razón pueda entender todo aquello que le rodea, para que así pueda acceder su fin último.

Pero en este desarrollo debemos acercarnos sin ninguna forma dogmática o sentimentalismo, para evitar algún desvío en este proceso del conocer, pues la filosofía franciscana tiene mucho de este sentimentalismo que lleva a las formas místicas, que es necesaria mencionarlas, pues en ello desemboca Buenaventura y

---

<sup>101</sup> *Ibíd.* pp. 85-86.

aunque no se entenderá de manera teológica, como muchos han sugerido, es necesario de igual forma mencionar, pues en ella se encuentra esta idea de lo ejemplar, pues sin esta noción o parte, sería incompleto el estudio de las formas ejemplares, pero el doctor seráfico lo expresa así:

*“Cum enim secundum statum conditionis nostrae ipsa rerum universitas sit scala ad ascendendum in Deum: et in rebus quaedam sint vestigium, quaedam spiritualia, quaedam temporalia, quaedam aeviterna, ae per hoc quaedam extra nos, quaedam intra nos: ad hoc quod perveniamus ad primum principium eonsiderandum”<sup>102</sup>*

Es esta idea de donde se parte hacia la participación del alma que se encuentra en el hombre que busca llegar al conocimiento en su más grande pureza, esto entendido como el deseo de acercarse a Dios, por lo que el alma, en sus facultades es capaz a partir de ese deseo del conocimiento, por ello la forma intelectual en la que el alma puede acceder a la figura de Dios, en el sentido del conocimiento va más allá de una simple conexión doctrinal, sino que Buenaventura se apoya de las cuestiones ontológicas.

Esta forma en que el alma realiza su trabajo se entiende como: *“mens nostra tres habet aspectus principales. Unus est ad corporalia exteriora, secundus quem vocatur animalitas seu sensualitas; alius intra se et in se, secundum quem dicitur mens”<sup>103</sup>*, entender entonces esta idea de cómo es que el alma en cierta clasificación logra ascender hacia el conocimiento perfecto, es esta propuesta en la que se basa el ejemplarismo de Buenaventura, en donde el alma conoce las formas ejemplares en Dios.

---

<sup>102</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, I, 2. El libro nos presenta la siguiente traducción: porque, según el estado de nuestra naturaleza, como todo el conjunto de las criaturas sea escala para subir a Dios, y entre las criaturas unas sean vestigio, otras espirituales, unas temporales, otras eviternas, y, por lo mismo, unas que están fuera de nosotros y otras que se hallan dentro de nosotros, para llegar a considerar el primer principio.

<sup>103</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, I, 4. El libro nos presenta la siguiente traducción: nuestra alma tiene tres aspectos principales, uno es hacia las cosas corporales exteriores, razón por la que se llama animalidad o sensualidad; otro hacia las cosas interiores y hacia sí misma, por lo que se llama espíritu; y otro, en fin, hacia las cosas superiores a sí misma y de ahí que se llame mente.

Es este proceso en donde la importancia de conocer aquello que existe en un mundo corpóreo y aquello que no se puede calificar como tal comienza a tomar importancia, es en este proceso epistemológico donde la forma en que el hombre desarrolla su capacidad para conocer aquellas cosas, es este proceso donde el hombre partiendo de las cosas materiales y que son captadas por los sentidos, de ahí que Buenaventura afirme que el alma pueda conocer por medio de ellos como ventana hacia el mundo exterior, por lo que este ocupa un lugar primario.

El segundo y tercer aspecto son meramente intelectuales, pues el entendimiento es el que realiza el proceso, de acuerdo a lo que el alma en su propia naturaleza puede conocer, es entonces que “todo conocimiento es resultado de una acción y de una reacción: la acción del objeto sobre los sentidos y la reacción del alma según la impresión de los sentidos”<sup>104</sup>, lo que respecta a este proceso intelectual es comprender la forma en cómo es que la misma alma puede por medio de ese conocimiento ascender hacia aquello que no le es perceptible a lo sensorial.

Es entonces que la misma alma en este proceso de ascenso puede clasificar aquello que conocer y que presupone conocer para poder afirmar aquello que no le fue dado por los sentidos, es esta quien realiza dicha función, ya que si esta es de naturaleza inmaterial, aquello a lo que pretende llegar debe de ser de la misma naturaleza, de ahí que podemos acercarnos a su parte platónica y neoplatónica en donde el alma busca llegar a lo ideal, solo que en este caso sin el aspecto de lo corpóreo del hombre como impedimento o privación.

Es así que podemos comprender como es que este proceso que realiza el alma es meramente gnoseológico, pues pareciese que solo es competente a lo doctrinal, de lo que profesa Buenaventura. Aun en esta idea no debemos olvidar que este proceso se justifica con las corrientes filosóficas que le precedieron y que

---

<sup>104</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 88.

al parecer este franciscano conocía muy bien, debemos comprender que aun para el tiempo en el que se encuentra, tomar a los sentidos como punto de referencia para poder comprender aquello que no es perceptible lo lleva a preguntarse si realmente es teoría del conocimiento su propósito principal.

Sin embargo debemos interrogarnos sobre la intención de Buenaventura en su itinerario, pero cual sea el propósito, entiéndase este como religioso o filosófico, como tratado teológico o cual sea el objetivo en el autor, se puede derivar y afirmar la existencia de teoría del conocimiento en esta obra, pues este doctor seráfico, exalta la idea de cómo el alma conoce, pero aún más con aquella idea de donde proviene el conocimiento, a su vez de un proceso de cómo es que el mismo hombre conoce, dando un propósito de la existencia del mismo, pero Buenaventura lo expresa de la siguiente forma:

*“Iuxta igitur sex gradus ascensionis in Deum sex sunt gradus potentiarum animae per quos ascendimus ab imis ab suma, ab exterioribus ad intima, a temporalibus consendimus ad eterna, scilicet sensus, imaginatio, ratio, intellectus, intelligentia et apex mentis seu synderesis seintilla”<sup>105</sup>*

Es en esta proposición donde el ascenso del alma llega a la clasificación de todo lo que el entendimiento puede conocer, por ello fue necesario entrar en contacto con todo aquello que le es posible conocer, en esta disposición no se descarta la fuera de que todo aquello está compuesto por entes, pero no se entiende esta idea, de la misma forma que el proceso de abstracción de la forma tomista, sino que el hombre por medio de los sentidos capta aquello que en grado sumo esta como ejemplar, la figura ejemplar que está en todo, pero se sustenta en su forma perfecta.

---

<sup>105</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, I, 6. El libro nos presenta la siguiente traducción: así que, en correspondencia con los seis grados de la subida a Dios, seis son los grados de las potencias del alma, por los cuales subimos de lo ínfimo a lo sumo, de lo externo a lo íntimo, de lo temporal a lo eterno, a saber: el sentido y la imaginación, la razón y el entendimiento, la inteligencia y el ápice de la mente o a la centella de la sindiéresis.

Es por ello que el alma quien en la forma epistemológica es la que ocupa un lugar privilegiado, debemos comprenderla no solo como un mero hecho de lo espiritual, sino como un objeto que es estudiado desde la ontología, pues en general el pensamiento medieval se sostiene o fundamenta en las cuestiones metafísicas que son llevadas a la mejor comprensión por los escolásticos, aun con esta idea en el pensamiento contemporáneo con las nuevas metodologías es necesario replantearse el pensamiento de los medievales.

Pero estas facultades de la que habla Buenaventura y que expresa perfectamente en su itinerario deben encontrar finalidad, esta entendida no como termino sino como perfección y el doctor seráfico lo expresa de la siguiente forma: “*vide igitur, quomodo anima Deo est pro pinqua et quomodo memoria in aeternitatem, intelligentia in veritatem, electiva potentia ducit in bonitatem summam secundum operationes suas*”<sup>106</sup> así las formas en que podemos expresar el propósito del alma, en cuanto al entendimiento.

En la forma en como comprendemos el entendimiento en la epistemología que surge de Buenaventura nos permite comprender que la forma en que este franciscano nos menciona que el entendimiento es capaz de ascender y descender de Dios como ser en donde se encuentra la suma inteligencia hacia las cosas materiales y temporales, como a su vez emprender de lo material a aquello que es perfectísimo en sí mismo, por lo que el entendimiento es aquello que está calificado para comprender esta idea.

Es entonces que Buenaventura como buen filosofo emplea su razón para comprender aquellas interrogantes en donde estas partes de alma, hombre, entendimiento y Dios juegan un papel muy importante, por ello debemos emprender el estudio en el doctor seráfico con la comprensión de estas figuras, pero es necesario ver a este autor no en la figura tradicional de un medieval, sino

---

<sup>106</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, III, 4. El libro nos presenta la siguiente traducción: ve por aquí cuan próxima a Dios está el alma y como la memoria nos lleva a la eternidad, la inteligencia a la verdad y la potencia electiva a la suma bondad, según sus respectivas operaciones.

como un pensador que trasciende las etapas de la misma filosofía, que es empleado más que una simple doctrina. Y es por ello que:

“Buenaventura niega que los filósofos hayan cumplido sus promesas de dar la felicidad a sus discípulos. La sabiduría se conquista, en efecto, a costa de una triple conversión del alma: en sí misma, en dirección a las inteligencias espirituales y, por fin, en dirección a las razones eternas. Esto ya no es Aristóteles”<sup>107</sup>

Es entonces que en esta epistemología que se deriva de Buenaventura existe aquella base en los griegos y los primeros medievales, pero no solo con el pensamiento platónico, sino con aportaciones aristotélicas que son influencias muy fuertes en este pensador, aun así la forma gnoseológica que se nos presenta no deja de tener relevancia, pues contempla aspectos que no se consideran de importancia para otros pensadores, por lo que la importancia de este medieval se presenta a los tiempos actuales.

#### 4.4. HACIA UNA VISIÓN ACTUAL DEL PENSAMIENTO EPISTEMOLÓGICO BONAVENTURIANO

En este punto es necesario comprender aquella idea que tenemos sobre Buenaventura y como es que se entiende en el pensamiento actual, pues la comprensión de su epistemología debe ser clara y precisa para una mayor dominación entre los temas de la filosofía actual, así tendemos a actualizar su idea de lo ejemplar entre aquellas nuevas corrientes filosóficas que invaden y deforman aquellos grandes bloques que todos los filósofos han construido, así de tal forma que podamos afrontar lo presente con la filosofía cristiana.

Así partiendo de la metafísica, principal fundamento de los escolásticos, debemos entender las causas últimas y primeros principios de lo constituyente, por ello Buenaventura busca esta solidez en su doctrina y aportación filosófica,

---

<sup>107</sup> GUY BOUGEROL, Jacques, *Introducción a San Buenaventura*, BAC, Madrid, 1984, p. 72.

pues si ello no sería posible comprender a las formas ejemplares, de tal modo que en Buenaventura la esencialidad del ser nos otorga esa apertura hacia aquello que aun en tiempos actuales sigue siendo incierto, esta apertura es expuesta por el franciscano como:

*“Execentiori autem modo et immediatori diludicatio ducit nos in aeternam veritatem certius speculandam. Si enim diludicatio habet fieri per rationem abtrahentem a loco, tempore et mutabilitate ac per hoc a dimensone successione et transmutatione, per rationem immutabilem et incircumscribibilem et interminabilem; nihil autem est omnino immutabile, incircumscribibile et interminabile, nisi quod est aeternum; omne autem quod est aeternum, est Deus, vel in Deo.”<sup>108</sup>*

Pero no solo Buenaventura se queda con esta idea de ser, sino que la desarrolla, va más a profundidad para la comprensión de aquello de lo cual tiene certeza, pero busca una comprobación, pues bien si la base de esta propuesta es meramente metafísica no aleja de si, la apertura hacia lo empírico, pues este franciscano se apoya de lo que los sentidos ofrecen al alma, para entender mejor aquella idea de lo ejemplar, pues los sentidos, son la puerta hacia aquello que la misma alma ya conoce.

Pero aunque esta idea aun en estos tiempos no parezca innovadora, pues los empiristas afrontarían y abordarían esta idea posteriormente, buenaventura incluye en esta metafísica cerrada en aspectos corruptibles la participación sensorial, pues sin los sentidos el alma, en el entendimiento no pudiese conocer, en forma clara, las formas ejemplares se muestran y se comprenden a partir de lo que los sentidos ofrecen.

---

<sup>108</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, II, 9. El libro nos presenta la siguiente traducción: pero de un modo más excelente y más inmediato nos lleva el juicio a especular con más certeza la eterna verdad. Porque si el juicio ha de hacerse por razones que abstraen del lugar, tiempo y mutabilidad y, por lo mismo, de a dimensión, sucesión y mudanza: si ha de hacerse por razones inmutables, incircunscriptibles e interminables; si nada hay, en efecto, del todo inmutable, ni incircunscriptible, ni interminable, sino lo que es eterno; si todo cuanto es eterno es Dios o está en Dios.

En esta idea de lo sensorial Buenaventura lo expresa de la siguiente forma: “*notandum igitur, quod iste mundus qui dicitur macrocosmus. Intrat ad animam nostram, quae dicitur minor mundus, per portas quinque sensuum, secundum ipsorum sensibilibus apprehensionem, oblectationem et diludicationem*”<sup>109</sup>, así la forma en cómo se entiende el mundo sensorial de este doctor seráfico, no solo es producto de la casualidad, sino que de cierta forma se convierte en un idealista, pues toma el intelecto y lo sensorial, como proceso de su epistemología.

En esta relación de lo sensorial con lo trascendental, encontramos pues esta visión Bonaventuriana en donde lo sensorial corresponde propiamente al mismo hombre, en lo trascendental a la figura de Dios, pues como buen escolástico afirma y defiende que el fin último de la criatura es llegar con su creador, este entendido como origen, lo que proporciona Buenaventura es este desglose de cómo es que se da este desarrollo en este encuentro, lo sorprendente es que la propuesta es meramente intelectual.

Pues bien, en esta generación de nuevas formas de comprender la intelección, se busca una nueva idea de lo que pueda ser, “por eso, Buenaventura pueda aspirar a dar una definición nueva, *magis proprie*, de la sabiduría: es el conocimiento experimental de Dios. Tiene la cortesía de invitar a Aristóteles a participar de esta noción”<sup>110</sup>, así la aportación que hace este franciscano no solo se queda en un estudio medieval, sino que aun suena contundente en épocas del pensamiento actual, fuera de dogmatismo o prejuicios filosóficos.

Al tener apertura hacia el conocimiento que nos ofrece el pensamiento de Buenaventura, podemos entender con más claridad la forma en como percibimos el mundo, como si el proceso cosmológico que surge en el medievo nos llevara a procesos sobrenaturales, que muchas veces para el filósofo no son de importancia

---

<sup>109</sup> San Buenaventura, *Itinerarium Mentis in Deum*, II, 2. El libro nos presenta la siguiente traducción: se ha de observar, pues, que este mundo, que se dice macrocosmos, entra en nuestra alma, que se dice mundo menor, por las puertas de los cinco sentidos, a modo de aprehensión, delectación y juicio de las cosas sensibles.

<sup>110</sup> GUY BOUGEROL, Jacques, *Introducción a San Buenaventura*, BAC, Madrid, 1984, p. 66.



y lo considera de otras áreas, pues el proceso contemporáneo que exige respuestas a una filosofía que se diversifica, debe detenerse ante lo tradicional para no perder su esencia y propósito.

Pues si no conservamos esta idea base de hombre y Dios, perdemos gran contenido de la reflexión cosmológica que se ha elaborado, así entonces más que solo aglomerar con distintos nombres a lo que se considera como perdido, pues ante situaciones liquidadas o relativistas que permean en el pensamiento, no se logra concretar formas básicas que sostengan a un mundo, pues Buenaventura en su nueva interpretación contemporánea, intenta detener aquello que lleva a la pérdida del hombre en su realidad.

Pues reafirmar esta idea de lo trascendental partimos de lo material, ya no como algo corruptible o que se busque evitar, sino como medio, por lo que “la apertura universal de nuestro entendimiento corresponde la noción trascendental del ente. La formación del concepto de ente es un acto intencionalmente trascendente hacia la totalidad de lo real como real”<sup>111</sup>, así el entendimiento siguiendo esta tradición metafísica de los escolásticos capta al ente, que lo lleva al conocimiento de la realidad.

Así nuestro proceso del conocer queda resuelto, pues el alma en su entendimiento busca conocer aquello que está en la mente de Dios de manera ejemplar, pero el proceso puede ser visto como intelectual ya que es de esta forma en como el mismo entendimiento puede conocer y llegar a la verdad de aquello cuanto existe, así, la realidad de las cosas son sostenidas y tienen su razón de ser en aquello que lo origina, por lo que solo le queda al alma (hombre) buscar conocer aquella realidad en la que vive.

Esta idea de que todo aquello tiene una razón de ser, defiende la forma en cómo se comprende el mundo, deteniendo la idea de destrucción del mismo, pues

---

<sup>111</sup> LLANO, Alejandro, *Gnoseología*, EUNSA, Pamplona, 2011, p. 123.

si el hombre no es el artífice de aquello cuanto existe, no debe causar su destrucción, el propósito de las ideas ejemplares lleva a la comprensión de que aquello que esta fuera del mismo hombre debe ser conocido mas no aniquilado por el mismo, dejando fuera toda esta idea utilitarista y existencialista que deforman al mismo hombre, pues podemos entender que:

“Con la teoría del conocimiento entramos en la parte más discutida del sistema Bonaventuriano. Si el conocimiento fue un problema en las filosofías griega o medieval, en la filosofía moderna resulta ser el gran problema. Pero no se puede olvidar que la teoría del conocimiento para los escolásticos, presupone una metafísica explícita”<sup>112</sup>

Así que la propuesta que surge en la gnoseología de Buenaventura nos lleva no solo a buscar entender las cosas, sino a evitar que el mismo hombre se lleve a la misma aniquilación, sostiene al ser como primicia, pero no olvida los modos y grados de ser como buen escolástico, así la propuesta que surge de este franciscano debe ser entendida en tiempos presentes, pues si no se busca la base de aquello existente se busca un relativismo en sus distintos aspectos, esto puede ser agresivo en la integridad del mismo hombre.

Ciertamente debemos dejar a un lado dogmatismo y prejuicios en el estudio de los medievales, como si estos no fuesen de utilidad en las filosofías nacientes, sino que deben nuevamente interpretarse como propuestas y puntos de partida en las nuevas tendencias de conocimiento, por lo que una epistemología que surge de San Buenaventura entendida como ejemplarismo bonaventuriano, en su totalidad es válido como todo aquello que podemos percibir por medio de los sentidos y como aquello que solo el intelecto puede conocer.

---

<sup>112</sup> ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993, p. 85.

## CONCLUSIÓN

Es en este proceso de la reflexión filosófica en donde el pensamiento emergen en las realidades que son tangibles para la misma sociedad, pues las nuevas aportaciones de los filósofos al conocimiento universal ha olvidado o busca olvidar las bases tradicionales que se pueden considerar como anticuadas o conservadoras y por lo tanto son vistas como malas, así la visión global que se tiene acerca de la concepción del ser como Dios se considera como totalmente errónea, es pues necesario así la reflexión acerca de este bloque que la filosofía propone.

La reflexión filosófica acerca de las cuestiones de Dios, nos lleva a pensar en las realidades sociales que son consecuencia al olvidar la realidad sobre este bloque. Pues él no querer entender este fenómeno de Dios en la sociedad actual es querer cegarse en la concepción del conocimiento universal, así que es necesario para un mayor conocimiento del área filosófica, entender el proceso como es que se llega a la relación con la figura divina. Aunque esto no es volver a un regreso cognitivo del logos al mito, sino que es evolucionar del logos a la apertura del ser trascendental.

En Buenaventura encontramos la visión racional de este bloque, en la aportación de Dios como problema filosófico, nos propone un camino hacia el descubrimiento de la forma inteligible de Dios, pero a diferencia de los demás escolásticos, este autor parte de las formas sencillas y sensibles de la realidad que le rodea, así con este punto de partida toma en cuenta la forma empírica de la realidad, esto es distinto a los demás filósofos del medievo, pues impera la cuestión metafísica en las nuevas aportaciones de la época.

Así la forma en la que impera buscar entender esta cuestión de Dios va más allá de una época, pues no solo es en el medievo donde se ha tratado esta cuestión,

por lo que en los años posteriores se ha ejemplificado y diversificado el tratado de Dios, para poder resolver aquello que aqueja entender lo relacionado con este fenómeno. Pero en el pensamiento del Doctor Seráfico la forma en como nos presenta el desarrollo de su encuentro o camino hacia la figura divina, se ejemplifica de dos formas, la primera como espiritual o mística y la segunda forma como racional o epistémica.

El desarrollo de este trabajo consiste en la forma epistémica, pues lo que se desglosa del pensamiento Bonaventuriano es un camino racional y místico que parte de las cosas sensibles, pasando por la primacía del hombre, por las cuestiones intelectuales, después va hacia lo espiritual, para terminar con la figura divina, este entendido como Dios. Es pues que se vuelve todo este proceso un camino racional, en donde el hombre es el ser partícipe de este proceso pues es el quien en su naturaleza debe conocer.

A esta proceso se ha denominado ejemplarismo Bonaventuriano, pues dentro de su obra *itinerarium* descubrimos que es en Dios, propiamente en su mente, siguiendo la idea agustiniana, que las figuras ejemplares, es decir las cosas en su forma pura y espiritual están en este ser, lo que le corresponde al hombre que por medio de los sentidos es llegar a esta forma pura, este proceso del conocer nos lleva a la comprensión de las esencias puras, pues es en el proceso que nos ofrece Buenaventura en donde la razón, parte hacia lo espiritual.

En su forma actual, el ejemplarismo Bonaventuriano frente a las nuevas filosofías, que tienden hacia el relativismo, en donde los ideas que permean en poner las nuevas cosmovisiones que dan inestabilidad a la realidad, Buenaventura se vuelve un contrapeso hacia las nuevas corrientes filosófica, pues este autor busca la estabilidad que en la actualidad se ha perdido, el doctor franciscano nos conduce a tomar en consideración que la epistemología que surge de su obra es contraria a lo inestable y mutable de lo que se ha ofrecido como verdadero.

El resultado de este trabajo nos ofrece este conocimiento sobre la base sólida, que no se queda en un simple hecho espiritual o religioso, pues esta no es la cuestión de indagar en lo que ofrece el pensamiento escolástico, aunque muchos consideran a la época medieval como algo superado, la importancia de replantear las aportaciones que nos ofrecen estos autores, en especial Buenaventura da soluciones o nuevas direcciones de lo que se considera como perdido u olvidado por el mismo hombre, esto es consecuencia de los problemas sociales actuales.

En verdad debemos detenernos a replantear sobre esta cuestión, si es posible racionalizar a la forma contemporánea, el pensamiento medieval nos ofrece entender cómo es que olvidar algunas de las líneas filosófica, por considerarlas anticuadas o faltas de razón, pues la idea de Dios es vigente en nuestros tiempos, es una alternativa racional para detener lo que la misma filosofía ha denominado como la aniquilación social y racional del mismo hombre. Buenaventura se vuelve vigente en nuestros días, lo que él nos ofrece es su ejemplarismo, que opone a las cuestiones relativistas del hoy.

## BIBLIOGRAFÍA

ALVIRA Tomas, *Metafísica*, EUNSA, Pamplona, 1993.

ANTONIO MERINO José, *Historia de la filosofía franciscana*, BAC, Madrid, España, 1993.

Buenaventura, San, *obras completas I*, BAC, Madrid, 1945.

CANALS Vidal, *historia de la Filosofía Medieval*, HERDER, Barcelona, España, 1980.

CANALS, Vidal, *Textos de los Grandes Filósofos de la Edad Media*, Herder, Barcelona, 1979.

DEMPF Alois, *la concepción del mundo en la edad media*, GREDOS, Madrid, España, 1958, p. 12.

DE SAHAGUN LUCAS, Juan, *Dios, Horizonte del hombre*, BAC, Madrid, España, 1998.

ETIENNE, Gilson, *la filosofía en la Edad Media*, GREDOS, España, 2007.

ETIENNE Gilson, *Las Constantes Filosóficas del Ser*, EUNSA, Pamplona, 2005.

GILSON Etienne, *Dios y la Filosofía*, EMECE, Buenos Aires, 1945.

GUY BOUGEROL, Jacques, *Introducción a San Buenaventura*, BAC, Madrid, 1984.

LLANO, Alejandro, *Gnoseología*, EUNSA, Pamplona, 2011.

OSSA Pérez, Wilson Daniel, *El Hombre como semejanza expresiva de Dios. Consideraciones en torno a la propuesta antropológica de San Buenaventura en el Itinerarium Mentis in Deum*, Pontifica Universidad Javeriana, Bogotá, 2008.

P.B. Grenet, *Ontología*, Herder, Barcelona, 1977.

SARANYANA Josep-Ignasi, *breve historia de la filosofía medieval*, EUNSA, Pamplona, España, 2001.

SOPHRONY, Archimandrita, *Ver a Dios como él es*, Sígueme, Salamanca, 2002.